



TESINA

Presentada para acceder al título de grado de la carrera de

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Título:

“Concepciones de personas mayores institucionalizadas en torno al aprendizaje en la vejez”.

Investigación realizada en residencia de larga estadía de la ciudad de Venado Tuerto.

Autoras:

Godoy Pellegrini, Sara Guadalupe. N° IUGR - 9065.

Leguizamón Genone, Naiara. N° IUGR - 9067.

Directora:

Lic. Muselli, Paola Gisela.

Fecha de presentación:

Venado Tuerto, 30/08/2024.

Firma de Autoras:

TÍTULO:

**“CONCEPCIONES DE PERSONAS MAYORES INSTITUCIONALIZADAS EN
TORNO AL APRENDIZAJE EN LA VEJEZ”.**
**INVESTIGACIÓN REALIZADA EN RESIDENCIA DE LARGA ESTADÍA DE LA
CIUDAD DE VENADO TUERTO.**

AUTORAS:

Godoy Pellegrini, Sara Guadalupe.



Leguizamón Genone, Naiara.



DIRECTORA:

Lic. Muselli, Paola Gisela.



GISELA P. MUSELLI
LIC. EN PSICOPEDAGOGÍA
N.º P. 402
ESP. EN PSICOGERONTOLOGÍA

Agradecimientos

Agradecemos de corazón a Gisela, nuestra directora, que con tanta dedicación, esfuerzo y amor nos acompañó en nuestro último recorrido como estudiantes. Gracias por transmitirnos tu pasión y compromiso por la Psicopedagogía, por nutrirnos de conocimientos y experiencias, y por mostrarnos un espacio del quehacer psicopedagógico que nos ha encantado recorrer y seguiremos descubriéndolo.

A quienes participaron de nuestra investigación, por dejar una huella en nosotras que nunca olvidaremos. Como también a la institución, por abrirnos sus puertas y recibirnos cálidamente.

A nuestros pilares, nuestra familia. Gracias por ser sostén, por acompañar incondicionalmente con amor y motivarnos a alcanzar nuestros sueños.

A las amistades que la carrera nos ha dado, gracias por la compañía y escucha en cada momento, fue hermoso compartir estos años con ustedes.

A nuestras profesoras, por enseñarnos desde el corazón y transmitirnos su pasión por la Psicopedagogía.

A la Universidad y su equipo, que por más de cinco años nos ha acogido y formado.

Por último, y no menos importante, un agradecimiento la una a la otra, porque sin la voluntad, escucha incondicional, dedicación y amor, nada de esto hubiese sido posible.

RESUMEN

El estudio tiene como objetivo conocer las concepciones de personas mayores institucionalizadas en torno al aprendizaje en la vejez, las cuales se encuentran en una residencia de larga estadía de la ciudad de Venado Tuerto, en el año 2024. A su vez, se pretende identificar los cambios que los adultos perciben en torno al aprendizaje en las distintas etapas de la vida y explorar los factores que intervienen en su aprendizaje.

La investigación se encuadra dentro del enfoque cualitativo con un estudio de campo de corte exploratorio-descriptivo. La recolección de datos se realizó mediante entrevistas semiestructuradas convocando a 14 participantes de entre 63 a 97 años, los cuales cumplieron con los requisitos requeridos por dicho estudio, tales como, no presentar Trastorno Neurodegenerativo Mayor, comprender las preguntas y responder verbalmente sin dificultad. A su vez, se realizaron observaciones de carácter no participante en un taller a cargo de la institución, brindado por una profesional en Fonoaudiología. El tratamiento de los datos obtenidos se efectuó mediante el análisis de contenido, focalizando en las siguientes categorías: Aprendizaje en la Vejez - Cambios en el Aprendizaje a lo largo de la vida - Factores que influyen en el Aprendizaje.

Los resultados de la investigación muestran que las personas mayores institucionalizadas consideran el aprendizaje como esencial, entendiendo que es un proceso que se da a lo largo de toda la vida y se adquiere a través de múltiples formas y en diversos ámbitos de experiencia.

Aunque los adultos mayores muestran flexibilidad y resiliencia frente a los cambios, no se identifican como sujetos aprendientes en la vejez, ya que asocian el aprendizaje a etapas anteriores que consideran productivas, tales como la adolescencia o la adultez.

Los mismos, expresan su deseo por continuar aprendiendo, sin embargo, enfrentan barreras que afectan su participación en espacios de aprendizaje instituciones, que incluyen la falta de motivación, prejuicios ligados a la edad y el

físico, y un desajuste de las propuestas institucionales en cuanto a sus verdaderos intereses.

Al respecto, así como el deseo y la motivación son fundamentales para aprender, los adultos mayores mencionan la importancia de que exista la voluntad por parte de la persona mayor para lograr que el aprendizaje se despliegue, puesto que notan que a lo largo de los años mantener la voluntad por aprender no es tarea fácil en la vejez.

Tanto el entorno familiar y el apoyo institucional emergen como factores cruciales en el proceso de aprendizaje en la vejez. Ya que las personas mayores replican los intereses de aprendizaje presentes en su entorno familiar y valoran positivamente el acompañamiento y el sentimiento de pertenencia brindado por la institución. Mencionando que la institución les ofrece posibilidades de aprender a aquellos que así lo deseen.

Finalmente, se expone la importancia de implementar intervenciones psicopedagógicas que se enfoquen en proteger los derechos en la vejez, brindando herramientas que posibiliten el aprendizaje continuo en las personas mayores institucionalizadas. Como también, crear espacios de aprendizaje dentro y fuera de la institución, que les permitan a los adultos mayores sentirse partícipes, desarrollando la competencia personal y reduciendo el aislamiento que en ellos prevalece. Dichos espacios deben ser construidos a partir de los intereses y deseos de las personas mayores, con el fin de ampliar la motivación y el compromiso de aprender en la vejez.

Palabras claves: Aprendizaje en la vejez - Cambios en el aprendizaje a lo largo de la vida - Factores que influyen en el Aprendizaje - Persona Mayor Institucionalizada.

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1	
2. MARCO TEÓRICO	7
UNA MIRADA SOBRE LAS CONCEPCIONES	7
PERSONAS MAYORES	8
VEJEZ	9
MITOS Y ESTEREOTIPOS QUE CIRCULAN EN TORNO A LA VEJEZ	10
ENVEJECIMIENTO SALUDABLE	11
EL APRENDIZAJE EN PERSONAS MAYORES	12
2.3.1. ¿APRENDEMOS A LO LARGO DE TODA LA VIDA?	18
2.4. PERSONAS MAYORES INSTITUCIONALIZADAS.....	19
CAPÍTULO 2	
3. ANTECEDENTES	21
CAPÍTULO 3	
4. METODOLOGÍA	31
OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS	31
ENFOQUE METODOLÓGICO.	31
DISEÑO Y ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN.....	32
PARTICIPANTES.....	32
INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	32
PROCEDIMIENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	34
ANÁLISIS DE DATOS	34
CAPÍTULO 4	
5. RESULTADOS	35
6. CONCLUSIONES	48
7. REFERENCIAS.....	53
8. APÉNDICE(S).....	63
9. CURRÍCULUM VITAE	68

1. INTRODUCCIÓN

El tema de investigación se origina a partir del paso por las Prácticas Pre-Profesionales III Comunitarias, en el primer cuatrimestre de 5to año de la Licenciatura en Psicopedagogía, perteneciente a la Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto. Las cuales se realizaron en un Hogar de Adultos Mayores de la localidad, teniendo como objetivo crear un espacio de trabajo que atienda a la salud mental, fomentando la reminiscencia y la inteligencia emocional de los residentes a partir de diferentes actividades y proyectos, promoviendo su atención para un envejecimiento saludable.

Inicialmente, se elaboró el proyecto de tesina con el fin de estudiar la relación entre la imagen corporal de las personas mayores y su aprendizaje. Dicha temática fue creada al conocer que, de manera general, los adultos mayores de la institución no reconocían su imagen frente al espejo, ya que algunos habían pasado años sin poder mirarse o habían olvidado cómo se veían. Pero la misma sufrió modificaciones, dado que las categorías de estudio eran amplias y no lograban ser específicas dentro del campo psicopedagógico. A su vez, las escasas investigaciones que se encontraron en relación al tema en su mayoría eran estudiadas por otras disciplinas y provenían de otros países.

En consecuencia, se reflexionó acerca de la singularidad en la experiencia de aprendizaje y el interés se centró en comprender de qué manera las personas mayores conceptualizan su aprendizaje en su vejez, particularmente quienes viven en una residencia de larga estadía. Resulta pertinente investigar acerca del aprendizaje en personas mayores institucionalizadas, ya que, a pesar del creciente interés en el estudio del envejecimiento y el proceso de aprendizaje a lo largo de la vida, existe una notoria falta de investigaciones psicopedagógicas enfocadas específicamente en el aprendizaje en personas mayores que residen en instituciones. Por lo tanto, la riqueza de la presente tesina no sólo radica en conocer cómo se conceptualiza el aprendizaje en dicha etapa del ciclo vital, sino también la

población que se quiere estudiar, la cual no sólo enfrenta los desafíos propios del proceso de envejecimiento, sino también las condiciones y dinámicas particulares de la institución donde residen.

La investigación representa una oportunidad para ampliar el conocimiento en este campo y abordar una necesidad significativa dentro de la comunidad académica y profesional. Al explorar cómo estas personas conceptualizan el proceso de aprendizaje en un entorno institucionalizado, se pueden identificar prácticas y estrategias que contribuyan a mejorar su calidad de vida y bienestar.

Además, comprender el aprendizaje en este grupo demográfico puede tener implicaciones prácticas importantes, tanto en términos de diseñar programas educativos adaptados a sus necesidades específicas, como en el desarrollo de políticas y servicios que promuevan un envejecimiento activo y saludable. En última instancia, la investigación en este ámbito no solo enriquece el conocimiento académico, sino que también puede tener un impacto positivo en la vida cotidiana y el bienestar de las personas mayores institucionalizadas.

A partir de allí, surge la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las concepciones de personas mayores institucionalizadas sobre su propio aprendizaje en esta etapa de sus vidas? A continuación, se presentan los objetivos del estudio:

Objetivo general:

- Conocer las concepciones de personas mayores institucionalizadas en torno al aprendizaje en la vejez, las cuales se encuentran institucionalizadas en una residencia de larga estadía de la localidad de Venado Tuerto, en el año 2024.

Objetivos específicos:

- Identificar los cambios que perciben en torno al aprendizaje en las distintas etapas de la vida.
- Explorar los factores que intervienen en su aprendizaje.

El presente estudio se encuentra conformado por cuatro capítulos. El primero de ellos, denominado Marco Teórico, donde se localizan las principales conceptualizaciones teóricas que enmarcan el estudio. Tales como la concepción de persona mayor, la concepción de aprendizaje, aprendizaje en la vejez, mitos y estereotipos que circulan en dicha etapa, envejecimiento saludable, aprendizaje a lo largo de la vida y personas mayores institucionalizadas.

El segundo capítulo se encuentra conformado por los Antecedentes, los cuales demuestran lo investigado hasta el momento acerca de aquello que se pretende investigar.

En cuanto al tercer capítulo, el mismo presenta el conjunto de fundamentos y decisiones metodológicas que se llevaron a cabo en la investigación. Dicha Metodología, se realizó mediante un estudio cualitativo, de campo, no experimental, descriptivo. A su vez, se describen las técnicas y procedimientos de recolección, análisis y tratamiento de los datos.

Finalmente, en el cuarto capítulo se despliegan los Resultados obtenidos a partir del diálogo establecido entre la teoría, los antecedentes y los hallazgos del trabajo de campo. Como también las Conclusiones, donde se mencionan los aportes más importantes en función de los resultados obtenidos, las implicancias para la práctica psicopedagógica y la disciplina, las limitaciones del estudio y se mencionan sugerencias para estudios posteriores.

2. MARCO TEÓRICO

UNA MIRADA SOBRE LAS CONCEPCIONES

Conocer las posturas que sostienen diferentes autores sobre dicho apartado resulta necesario, ya que se quiere conocer cuáles son las concepciones de aprendizaje que tienen las personas mayores en su vejez.

Las concepciones son parte de la persona, de su experiencia, es una representación de su realidad. La RAE (Real Academia Española) lo define como una idea que concibe o forma el entendimiento; una opinión; juicio, entre otros.

De acuerdo al Diccionario Filosófico (Rosental & Ludin 1985) definen concepción como un conjunto de principios, opiniones y convicciones que determinan la línea de actividad y la actividad que hacia la realidad mantiene un individuo, grupo social, clase o la sociedad en su conjunto. (p. 74).

Por su parte, Difabio de Anglat (2018) postula:

Las concepciones son redes de creencias, ideas, supuestos, imágenes; construidas desde la experiencia; constituyen representaciones individuales de la realidad; Coherentes o inconexas entre sí; que operan como un sistema de explicación de algún fenómeno; excepcionalmente discutidas, ya que tienden a permanecer aún ante fuertes contradicciones lógicas; con la credibilidad suficiente para guiar las acciones. (p. 97).

Por otro lado, Giordan (1996), propone la idea de que:

Las concepciones no son ni simples recuerdos ni reflejos de los contextos, sino que se conciben como producciones o como universos de significados construidos por los sujetos en el que se ponen en juego saberes acumulados, más o menos estructurados, próximos o alejados del conocimiento científico que les sirve de referencia. (p. 9).

PERSONAS MAYORES

Los términos que se utilizarán en la presente tesina, responden a significados imaginarios, que surgen a partir de prácticas discursivas que operan y circulan otorgando significados, mediante los cuales, cada sociedad encuentra una forma particular de interpretar y construir realidad. (Pérez, 2009). Dichas representaciones sociales circunscriben nuestra realidad, haciendo que los individuos se sitúen desde cierto contexto cultural, se comuniquen de formas predeterminadas, comprendan los nuevos conocimientos desde un marco específico y se identifiquen con un código de valores e ideologías que incidirá ampliamente sobre el sujeto y su posición específica en la sociedad. (Jodelet, 1984).

Por tal motivo, durante el escrito se utilizará el término “Persona Mayor”, descrito en su artículo 2, por la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015), como aquella persona de sesenta años o más, salvo que la ley interna establezca una edad base menor o mayor, siempre y cuando no sea superior a los sesenta y cinco años de edad.

A su vez, con el fin de no reiterar dicha categoría, se utilizará a lo largo de la tesina el término “Adulto Mayor”, ya que de acuerdo con Lacub y Sabatini (2015) el mismo ha sido utilizado por los organismos internacionales, con la intención de designar un sujeto con menos diferencias con el adulto más joven, como así también, aportar nuevos significados que guarden cierta relación con términos como autonomía, derechos, principios, entre otros.

De esta forma, se busca reivindicar con ello un nuevo estatus dentro del contexto social actual. Ya que muchos de estos conceptos funcionan en lo cotidiano como eufemismos que limitan la carga negativa de los términos tradicionales que aluden a la vejez, aunque es importante aclarar que la historia de los mismos visibiliza una transformación de este actor social y sus denominaciones.

VEJEZ

Como señala Salvarezza (1998) en su libro “La vejez, una mirada gerontológica actual”, las modificaciones y cambios relacionados con la etapa de la vejez obligan al adulto mayor a ir reformulando la apreciación, el concepto de sí mismo y de su identidad personal. Reformulación que puede hacerse de una forma positiva y satisfactoria, o de tal forma que genere malestar, sufrimiento y mala calidad de vida o que incluso potencie, secundariamente, su deterioro físico y/o mental.

Hablar de este fenómeno significa referirse a un proceso natural, propio de todos los seres vivos, individual porque varía de persona a persona, gradual, continuo e irreversible cuyos cambios suceden a través del tiempo. Estos cambios se dan en el nivel biológico, psicológico y social, y están determinados por la historia, la cultura y las condiciones socioeconómicas de los grupos y las personas. Por ello, la forma de envejecer de cada persona es diferente.

Se reconocen las pérdidas de las capacidades físicas y psíquicas, pero también, se mantienen capacidades y habilidades para aprender, aunque a un ritmo más lento. (Flacso, 2014).

Al respecto, pensar la vejez desde el concepto de diversidad propuesto por Linares (2020) permite comprender que el proceso de envejecimiento es diferente en cada persona, revaloriza las capacidades que tienen los adultos mayores, reconoce lo que pueden lograr y promueve la importancia de estimular los aprendizajes.

Por lo tanto, la vejez de acuerdo con Bursztin y Viale (2007) es un tiempo particular en el que se genera una percepción diferente del cuerpo, la temporalidad y la identidad. Donde la misma envuelve ciertos prejuicios sociales que lamentablemente persisten en la actualidad.

MITOS Y ESTEREOTIPOS QUE CIRCULAN EN TORNO A LA VEJEZ

En continuidad con lo expuesto, actualmente en la sociedad y medios de comunicación persisten falsos mitos acerca de la vejez, que promueven conceptos, ideas y pensamientos erróneos sobre dicha etapa de la vida. Muñoz (2005), en su artículo “los estereotipos de la vejez: Un problema social en vías de superación”, comenta que existen ideas que vinculan a la vejez con la pasividad; la limitación; lo negativo; el alto costo económico; la enfermedad; la muerte; la inactividad; el tradicionalismo; la generalización; la rigidez.

Estos mitos estereotipados refuerzan la visión negativa de las personas mayores en el seno de la sociedad, lo que contribuye a afianzar una visión estándar y negativa de los mayores, así como a una desvalorización del envejecimiento. Al respecto, Salvarezza (2002) plantea que el prejuicio más común respecto a la vejez es generalizar en torno a que todos los viejos se encuentran enfermos o discapacitados. Ya sea por pasar demasiado tiempo en la cama, sufrir accidentes domésticos, ser propensos a presentar infecciones y tener que ser hospitalizados o residir en instituciones geriátricas.

Con el paso del tiempo la sociedad fue apartando al viejo y creando mitos y prejuicios en torno a la vejez. Volviendo dicha etapa sinónimo de enfermedad, inutilidad, segregación, impotencia sexual, aislamiento, edad restringida de placeres y satisfacciones. El viejo es considerado muerto en vida y comienza a verse como una carga tanto a nivel familiar como social. (Canal Ramírez, 1999).

Estos supuestos producen una descalificación que tiende a acarrear una serie de problemas para la persona mayor, como lo es la limitación en sus posibilidades de autonomía y el ofrecimiento de actividades inapropiadas, infantilizadas o poco estimulantes. (Iacub, 2011). Por tal motivo, cuestionar estos prejuicios contruidos a nivel social, colabora en la lucha por el cumplimiento de los derechos del adulto mayor y reconoce a la persona mayor como un sujeto capaz de sostener una participación activa en la sociedad.

Por tal motivo, con el fin de derribar dichos prejuicios, se promueve el enfoque del ciclo de vida planteado por la Psicología Evolutiva. El cual sustenta que el envejecimiento es un proceso que se inicia desde el nacimiento hasta la muerte y que envuelve procesos sociales, psicológicos y biológicos.

Este enfoque, se convierte en un marco de referencia más que en una teoría, al contemplar la totalidad de la experiencia humana como una continuidad marcada por cambios. Poniendo el énfasis en los aspectos históricos, socioculturales, contextuales y en los eventos cotidianos e individuales, considerándolos más importantes que cualquier clasificación basada únicamente en la edad. Por lo tanto, el enfoque del ciclo vital busca trascender la dicotomía entre crecimiento y declinación al reconocer que en todas las etapas de la vida experimentamos tanto pérdidas como ganancias. (Ruiz Dulcey y Valdivieso Uribe, 2002).

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE

Al referirnos a la vejez como un proceso natural y propio de los seres humanos, desde el presente estudio, se promueve el envejecimiento saludable propuesto por la OMS (2015) como un proceso continuo de optimización de oportunidades para mantener y mejorar la salud física y mental, la independencia y la calidad de vida a lo largo de la vida. Para lograrlo, el Manual de Autocuidado de la Persona Mayor presentado por el Ministerio de la Nación (2022) manifiesta que tenemos que cuidarnos en forma integral, desde un abordaje bio-psico-social.

Por su parte, para lograr un envejecimiento saludable, Zarebski (2014) plantea la importancia de que el envejeciente posea una actitud flexible, abierta y receptiva frente a las diferentes circunstancias de la vida como factor protector de la salud psíquica, cognitiva, física y emocional en el proceso de envejecimiento. La misma, plantea que ser flexible psíquicamente disminuye la condición de enfermar permitiendo una mejor calidad de vida, mantenerse activo, participativo y creador, renueva el sentido de su vida y de sus apoyos con efecto enriquecedor en sus redes internas biológicas, emocionales y cognitivas. No es suficiente focalizar en la

reserva cognitiva o en la reserva cerebral, por considerarse a éstos sólo aspectos parciales. Contrariamente, para una preparación anticipada e integral desde el presente y para la construcción de resiliencia, es necesario no sólo plasticidad neuronal, sino también flexibilidad emocional, corporal, vincular y espiritual.

EL APRENDIZAJE EN PERSONAS MAYORES

De acuerdo a la OMS (2015) hay suficiente evidencia empírica que sostiene que:

“Al continuar aprendiendo, las personas mayores pueden adquirir conocimientos y capacidades para controlar su salud, mantenerse al día respecto de los avances en materia de información y tecnología, participar (por ejemplo, mediante el trabajo o el voluntariado), adaptarse al envejecimiento (por ejemplo, a la jubilación, a la viudez o a cuidar de otra persona), mantener su identidad y conservar el interés en la vida”. Además, se relaciona estrechamente con las capacidades para crecer -en lo mental, en lo físico, en lo social y en lo emocional- y de tomar decisiones. (p. 4).

Por consiguiente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) tiene a la educación como una de sus áreas de acción prioritarias. En su quinto eje de trabajo considera que el aprendizaje a lo largo de la vida se sostiene en la integración del aprendizaje y la vida, lo que comprende actividades de aprendizajes para personas de todas las edades y en todos los contextos de la vida, mediante diversas modalidades (educación formal, no formal e informal), que en conjunto responden a necesidades y exigencias que son relativas.

De acuerdo a Visca (1996):

El aprendizaje en la tercera edad no es sólo el resultado de lo que sucede durante la misma, sino que también es el producto de cómo ocurrió este proceso en períodos anteriores, proceso que va a depender de los factores cognitivos, afectivos y sociales que lo condicionan. (p.57).

Por lo tanto, en este momento de la vida en particular y al igual que en otros, es importante que el adulto mayor pueda percibirse como un sujeto de aprendizaje y que aprenda a reconocerse en esta nueva identidad. (Bursztyn y Viale, 2007).

Pensarse a sí mismo como un sujeto aprendiente, capaz de reflexionar, de hacer, de elegir; de escucharse a sí mismo, posibilitará la capacidad de elección a sus propios deseos y no a los ajenos o a lo que impone la sociedad acerca de lo esperable en aquella edad. Esto permitiría no solo conectarlos con sus potencialidades, sino favorecer una postura activa en oposición a la pasiva, que generalmente muchos de ellos asumen porque la sociedad los ubica en ese lugar. (Capelli y Dragui, 2001). Es así que resulta importante considerar la experiencia como fuente de aprendizaje y de conocimiento; pues la misma facilitará el procesamiento de la información al permitir establecer relaciones significativas entre los nuevos aprendizajes y los que ya se poseían a partir de la experiencia. (Fernández, 2000).

Existen diversos aspectos que desde el aprendizaje en esta etapa vital benefician su progreso; desde el desarrollo de nuevas competencias y conocimientos que permiten la optimización y autonomía en la vida cotidiana, la mejora del funcionamiento cognitivo general, el aumento del bienestar y valoración personal, dado que la motivación para aprender en las personas mayores parece especialmente vinculada al propio placer y satisfacción que proporciona el proceso de aprendizaje, la amplitud social y lo que resulta más importante, la disposición de nuevas herramientas necesarias para la participación y contribución activa en ese cambio. (Triadó y Villar, 2007).

Los adultos mayores son autónomos, y auto dirigidos, traen sus propias creencias establecidas, valores opiniones a cualquier entorno de aprendizaje, por lo tanto, están orientados a sus objetivos o a lo quieren aprender, ellos prefieren temas relevantes y por lo tanto aprenden de la información práctica involucrando en este aprender el uso de los sentidos, y así van monitoreando sus progresos. (Salvarezza, 2000).

Fernández-García, Llamas y Serrano (2014) sostienen que para los adultos mayores el aprendizaje favorece a que tengan la posibilidad y oportunidad de satisfacer sus aspiraciones, elevar el nivel educativo, favorecer la participación en la sociedad y reducir las desigualdades. Tener los medios para elegir, seguir aprendiendo, brinda a los adultos mayores la posibilidad de participar en procesos de interacción con otros en los que podrán intercambiar significados, conocimientos o prácticas sobre aquello que les resulta de interés.

A su vez, Pizarro (2012) manifiesta que el aprendizaje en el adulto presenta ciertas peculiaridades. Ya que los adultos mayores parten de su bagaje vital, ven el aprendizaje como una herramienta útil para resolver sus necesidades, y no un fin en sí mismo, en donde demandan la utilidad práctica de lo aprendido; están motivados intrínsecamente, relacionan sus aprendizajes con el resto de roles desempeñados, y necesitan sentirse protagonistas de su aprendizaje.

De acuerdo con Sanhueza y Castro (2005) existen en la actualidad demasiados tópicos, sin duda erróneos, sobre el envejecimiento, y uno de estos tópicos es que al alcanzar una cierta edad una persona es “demasiado mayor para aprender”. Existen por supuesto ciertas facultades mentales que sufren con el paso del tiempo, como la memoria, la capacidad de concentración y la agilidad mental, pero son facultades que pueden comprenderse como el uso de estrategias de aprendizaje. Como, por ejemplo, el hecho de no tener tanto en cuenta la rapidez en la tarea, sino la calidad y el propio disfrute de esta. Por lo tanto, el aprendizaje en la vejez tiene una relación muy fuerte con la motivación que la persona mayor tenga para iniciar una tarea, desarrollar un proyecto o profundizar en un tema. (Ruiz & Suarez, 2022).

Al hablar sobre el aprendizaje en las Personas Mayores, sería interesante conocer los factores del aprendizaje que influyen en los sujetos de este rango etario en particular. Por su parte, se considera que la **disposición biológica** con que cuenta la persona, influye en los procesos de aprendizaje; aun así, no es posible determinar taxativamente cuáles son las características biológicas que atraviesan al adulto mayor, por su diversidad, y por estar constituido por un grupo heterogéneo

atravesado por diferentes concepciones culturales. (Bermejo, 2011). Cuando se hace mención de este factor, alude principalmente al deterioro natural que sufre el organismo por el paso del tiempo, y que influye en la funcionalidad del sujeto adulto, lo cual no significa que ya no tenga posibilidad de adaptación al medio, sino que deberá realizar ciertas compensaciones, que se gestarán desde los nuevos aprendizajes. (Cornachione, 2008).

Desde esta perspectiva, se sostiene que sentirse útil y tener un fuerte sentido de competencia personal, realizando actividades productivas y de índole intelectual que le sean interesantes al adulto mayor, tiene repercusiones en el desempeño cognitivo del sujeto. (Tirro, 2016). Es así que, al involucrarse en situaciones de aprendizaje, que exijan realizar algún esfuerzo mental, se genera la posibilidad de que se puedan gestar nuevas conexiones neuronales y moldeaje cerebral, lo cual modifica favorablemente el rendimiento cognitivo del adulto mayor.

Respecto a los **factores socioafectivos**, se incluyen la autoimagen, autovaloración y motivación del sujeto que aprende. Los dos primeros refieren al conjunto de percepciones y sentimientos que el adulto mayor posee sobre sí mismo, y que influyen en el proceso de aprendizaje (Undurraga y Varas, 2011). Además, la autoimagen y autovaloración, podrían estar condicionadas por el grado de autonomía que posea el adulto mayor y la capacidad de adaptación frente a los cambios que advienen al vivenciar esta etapa evolutiva. En la vejez suelen ocurrir una serie de acontecimientos, que implican la realización de un duelo, como la jubilación, la pérdida de seres queridos, soledad, enfermedad crónica; en ocasiones discapacidad y dependencia y, desde luego, mayor proximidad a la muerte. Aunque también ha existido para el sujeto, mayor oportunidad de poder haber gestado cierta madurez emocional, incrementando la posibilidad de un manejo más adecuado de los afectos. (Bermejo, 2011).

Por otro lado, el **factor motivacional** juega un rol importante dentro de los procesos de aprendizaje, ya que se constituye en uno de los motores que impulsa al adulto mayor a querer apropiarse de los objetos de conocimiento. La motivación que predomina en el adulto mayor es principalmente intrínseca, ya que, en la

mayoría de los casos, es el mismo sujeto quien volitivamente concurre a los espacios de aprendizaje, y ha construido previamente ciertas aspiraciones que contribuyen a sostener esa motivación, tales como, mantenerse activos, mejorar su calidad de vida, la autorrealización, entre otros (Cuenca, 2011).

Por último, tanto el **contexto familiar** como el **sociocultural**, constituyen el escenario y el campo de interacción social del sujeto adulto. Como sujeto social, el adulto mayor requiere de su entorno familiar, un contexto más íntimo, que posiblemente se constituya para él en una contención y refuerzo para afrontar esta crisis vital, con los desafíos que la misma conlleva. (Arias, 2013). A su vez, el apoyo social se hace necesario en la medida en que va a facilitar la adaptación del sujeto a los cambios acontecidos en esta etapa transicional.

Por su parte, continuando con los aportes de Cuenca (2011), para mejorar la calidad de vida en la vejez, es crucial fomentar la autonomía y promover la sociabilidad. Donde los adultos mayores puedan desarrollar un sentido de utilidad y abrirse a nuevas oportunidades de aprendizaje. A su vez, la transición hacia la vejez debe manejarse con cuidado para prevenir impactos negativos, permitiendo a las personas mayores adaptarse de forma positiva, construyendo nuevas metas y proyectándose hacia el futuro. Con el objetivo de lograr una vida plena y significativa, fomentando un envejecimiento saludable.

CONCEPTUALIZANDO EL APRENDIZAJE

Fernández (1987) postula el aprendizaje como un proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal; su despliegue creativo se pone en juego a través de la articulación inteligencia-deseo y del equilibrio asimilación-acomodación” (p. 54). En dicho proceso, “el ser humano para aprender debe poner en juego su organismo individual heredado; su cuerpo construido especularmente; su inteligencia autoconstruida internacionalmente y la arquitectura del deseo, que es siempre deseo del deseo de Otro” (p. 54). Es por ello, que el querer aprender no siempre se encuentra en relación a querer mejorar alguna habilidad o en la

necesidad de hacerlo, por el contrario, muchas veces este deseo nace como excusa para poder disfrutar de la alegría de poner en juego la autoría de aprender. (Fernández, 2009).

Por su parte, Müller (1993) conceptualiza el aprendizaje en relación a la inserción de cada persona en el mundo de la cultura y de lo simbólico, mundo pre-subjetivo, por el cual el ser humano adquiere sentido. Mediante el aprendizaje, cada ser humano se incorpora a ese mundo cultural con una participación activa, al apropiarse de conocimientos y técnicas, construyendo en su interioridad el universo de representaciones simbólicas, que por otra parte le trascienden.

Desde los aportes de Schlemenson (2016) se entiende al aprendizaje como la particular forma de relación que tiene un sujeto con el mundo que lo rodea, que pone en vigencia su deseo de conocer, y se sostiene en sus vínculos, por lo que no aprendemos con cualquier persona ni lo hacemos de forma aislada. El aprendizaje siempre estará vehiculizado y sostenido por una historia, intereses, inquietudes, necesidades propias de cada sujeto, y acontece en un espacio relacional basado en procesos de interacción y comunicación mediante los cuales se comparte y experimenta en un vínculo con los otros.

Por su parte, Filidoro (2009) entiende al aprendizaje como un proceso de construcción y apropiación del conocimiento que se da en la interacción entre los saberes previos del sujeto y ciertas particularidades del objeto. Proceso que se da en situación de interacción social con pares y en el que un otro interviene como mediador del saber a enseñar. Nuevamente en esta definición se incluye la interacción como parte del proceso, y si bien no se explicita la importancia de las variables socioculturales, las mismas podrían incluirse tanto dentro de dicha interacción al suponer que la realidad interviene en todo aprendizaje, como en las particularidades del objeto a conocer las cuales se inscriben dentro de un contexto. (Filidoro, 2009).

2.3.1. ¿APRENDEMOS A LO LARGO DE TODA LA VIDA?

Desde que nacemos, según lo propuesto por Manes (2017) el aprendizaje se convierte en una parte constante de nuestras vidas. Este proceso implica absorber información para construir representaciones mentales del mundo que nos rodea, las cuales son esenciales para nuestra capacidad de pensar, decidir y actuar. Gracias al progreso científico, ahora sabemos que el cerebro humano posee lo que se conoce como "plasticidad neuronal", lo que significa que puede cambiar su estructura y funcionamiento en respuesta al aprendizaje y la interacción con el entorno. Esto implica que las conexiones entre las neuronas se ajustan y transforman a lo largo de toda la vida, lo que nos lleva a comprender que nuestros conocimientos y habilidades no son fijos, sino que evolucionan continuamente. Por lo tanto, el aprendizaje no solo es esencial para el desarrollo cognitivo, sino que también desempeña un papel significativo en el funcionamiento general del cerebro.

El aprendizaje a lo largo de la vida es un concepto que coloca al aprendizaje más allá de las instituciones educativas y a su alrededor, es un principio que organiza todas las formas de educación (formal, no formal e informal) con componentes mejor integrados e interrelacionados. Se basa en la premisa de que el aprendizaje no está confinado a un periodo específico de la vida, sino que va "de la cuna a la tumba", considera todos los contextos en los que conviven las personas como familia, comunidad, trabajo, estudio, ocio, y supone valores humanísticos y democráticos como la emancipación y la inclusión. Enfatiza el aseguramiento de los aprendizajes relevantes (y no sólo la educación) más allá del sistema escolar. (Torres, 2003).

Del mismo modo, los autores Fernández García & Llamas y Serrano (2014) sostienen que el periodo de aprendizaje de una persona debe abarcar toda la vida, ya que la construcción de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes se enriquecen continuamente y progresivamente.

2.4. PERSONAS MAYORES INSTITUCIONALIZADAS

Como se expuso anteriormente, las concepciones se encuentran vinculadas a las experiencias y vivencias de cada persona, por tal motivo, resulta fundamental conocer el ámbito institucional donde las personas mayores se desarrollan, ya que las concepciones que tendrán las mismas acerca de sus aprendizajes en la etapa de vida en la que se encuentran, estarán determinadas en mayor o menor medida por dicho contexto.

La mayoría de los seres humanos nacen, viven y mueren en un contexto familiar nuclear y en la vivienda que sirve de nicho para eso que se llama hogar. A lo largo de la vida existen pocas personas que hayan de ser institucionalizadas y tengan que salir de su contexto familiar; cuando esto ocurre se vive como algo transitorio, algo que pasara una vez que pasen las razones (casi siempre reversibles) que han llevado a la persona fuera de su hogar. Sin embargo, durante la vejez cambian estas pautas culturales y con bastante frecuencia las personas se trasladan a una residencia. (Palmore, 1988).

De acuerdo con la teoría del interiorismo biográfico (Rowles, 1990) el hogar del adulto mayor adquiere connotaciones que subjetivamente trascienden la realidad de un mero espacio físico. A través de los años y de las experiencias vividas en el entorno familiar, las distintas partes de la casa han sido impregnadas de recuerdos y emociones que pueden actuar a modo de testimonio vivo, en el que se encuentran todos aquellos objetos y posesiones que unen al adulto con su pasado. Abandonar la casa familiar supone abandonar el escenario donde se desarrollan partes importantes de su propia vida.

Por lo cual, el ingreso a una residencia para personas mayores de acuerdo con Alves (2013) supone uno de los cambios capaces de generar mayor estrés. Ya que este proceso de institucionalización, entendido como proceso complejo y multideterminado, plantea al adulto mayor una serie de desafíos que involucran la movilización de una gran cantidad de recursos psíquicos y emocionales en pos de la adaptación a un nuevo contexto.

Continuando con el autor, en este proceso de institucionalización se presentan como aspectos negativos tanto la pérdida de roles sociales como el profundo sentimiento de soledad que la persona experimenta al ingresar a dicho lugar. En relación a los aspectos positivos y facilitadores del nuevo proceso de socialización se mencionan la afinidad y capacidad de compartir intereses o inquietudes con sus pares, como así también el pertenecer a un mismo grupo etario. Del mismo modo, mantener un rol activo en el desarrollo de actividades es otro factor positivo que predispone al desarrollo de nuevos vínculos sociales o el fortalecimiento de los ya construidos dentro del establecimiento.

La adaptación de la persona mayor al ámbito residencial supone todo un desafío. Ya que como plantea Tobin (1989), se presenta lo que el autor denomina como "síndrome del primer mes". Sucede que los residentes admitidos recientemente experimentan un proceso confusional, donde algunos posteriormente recuperan su nivel funcional previo a la admisión, mientras que a otros el ingreso los deprime extremadamente generando un deterioro progresivo.

De acuerdo a Zarebski (2005), las instituciones geriátricas deberían ser entornos donde las personas mayores puedan mostrar su vitalidad de la mejor manera posible según sus capacidades. Donde en vez de instituciones deberían ser hogares, que promuevan un ambiente cálido con reglas flexibles. Que no limiten la libertad y los deseos de los residentes, sino que les permitan mantener su humanidad hasta el final de sus vidas. Ya que como plantea la autora, la rigidez de las normas puede despojar a los residentes de su individualidad y privacidad, convirtiéndolos en objetos en lugar de sujetos. Aunque reconoce que lograr esta flexibilidad puede ser un desafío, sostiene que los beneficios en términos de calidad de vida, reducción de patologías y conflictos son significativos.

Además, enfatiza la importancia de un enfoque interdisciplinario en la atención, independientemente de si se cuenta con un equipo completo de profesionales, siempre y cuando se respeten los derechos humanos y se promueva la participación activa y la conexión con el entorno tanto interno como externo del residente.

3. ANTECEDENTES

De acuerdo a los antecedentes obtenidos, se observó un predominio de investigaciones psicopedagógicas centradas en el aprendizaje del adulto mayor, con un aumento notable a partir del año 2021. Dicho incremento, podría interpretarse como un reflejo del creciente interés contemporáneo en el estudio de la vejez y sus implicaciones. A pesar de esto, la cantidad de antecedentes encontrados no alcanzó el mínimo requerido para la tesina. Por lo tanto, se decidió explorar investigaciones relacionadas con la temática desde una perspectiva social, teniendo en cuenta que las concepciones de los adultos mayores sobre su propio aprendizaje se construyen socialmente. Por tal motivo, en primer lugar, se mencionan aquellas investigaciones centradas en los aprendizajes de personas mayores, y, en segundo lugar, se describen estudios ligados a las representaciones sociales acerca de la vejez y el aprendizaje en dicha etapa.

Al respecto, Vicente y Ontivero (2023) estudiaron las concepciones de los adultos mayores sobre sus aprendizajes en un centro de jubilados de la ciudad de Salta, Argentina, mediante el formato de taller, con el fin de obtener el título de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad del Gran Rosario. Las mismas registraron que dichas concepciones se encuentran estrechamente vinculadas a un ***posicionamiento activo en el que devienen subjetividades aprendientes***, desmitificando aquellas representaciones sociales que significan a la vejez desde la pasividad e improductividad. Afirman que la edad no es un obstáculo y que siempre es posible aprender. El dispositivo del taller, como espacio no formal, habilita, según los propios entrevistados, un lugar de encuentro y de vínculo emocional y social, constituyendo a la vez una red con la comunidad. Manejan estrategias que en algún momento de sus vidas fueron utilizadas, como estar atentos a indicaciones y que su capacidad de aprendizaje a su vez, está disponible fundamentalmente si se mantienen activos los factores motivacionales. Los investigadores destacaron que el dispositivo del taller como modalidad de trabajo, les generó a las personas mayores la oportunidad de sentirse activos, ya que los encuentros mejoran sus

condiciones de vida, tanto su salud física y mental como su bienestar social y emocional.

En relación, Bianchini (2022) investigó acerca del lugar que ocupa el aprendizaje en los adultos mayores de un rango etario entre 65 a 75 años de la ciudad de San Jorge, provincia de Santa Fe, Argentina, para la obtención del título de Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad del Gran Rosario. Los objetivos se centraron en indagar acerca de las conceptualizaciones de aprendizaje que tienen estos adultos mayores, identificar los factores que intervienen en este proceso, como también, analizar el posicionamiento subjetivo que asume el adulto mayor frente al aprender. Dicha investigación se encuadra a través de un enfoque cualitativo, para lo cual se requirió un estudio de campo de corte exploratorio descriptivo. Donde se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas a diez (10) adultos mayores.

Los resultados dan cuenta de que ***el aprendizaje ocupa un lugar singular para cada adulto mayor***, denotando el valor que le otorgan al aprendizaje a raíz de sus intereses y deseos. Aprender es un ***proceso de actualización, de desarrollo personal y social, un desafío de superación, que está presente a lo largo de toda la vida***. Es también atravesado por el contexto, un factor central en la construcción de conocimientos. En este sentido, la presente investigación constituye un aporte enriquecedor al campo de la Psicopedagogía, puesto que acerca una nueva mirada sobre los adultos mayores y su vínculo con el aprendizaje, desmitificando la representación pasiva que la sociedad mantiene de esta diada (adultos mayores - aprendizaje).

Por su parte, Aguirre Carapachay y Avalos (2022) estudiaron sobre el aprendizaje en la tercera edad y su representación como sujetos de aprendizaje, con el fin de acceder al título de Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad del Gran Rosario. A través de entrevistas semiestructuradas a siete personas mayores de más de sesenta años, de la ciudad de Cafayate, provincia de Salta, Argentina. Las cuales concurren durante el año 2021 de manera virtual a talleres de alfabetización, movilidad, entre otros, brindados por el Club de Adultos Mayores

sustentado por PAMI y la Catedral Señora del Rosario. Dicho estudio es de tipo descriptivo y se encuadra desde un enfoque cualitativo. Se centra en las representaciones de adultos mayores institucionalizados con y sin deterioro cognitivo acerca de sus aprendizajes.

Los resultados arrojaron que las personas han encontrado cambios, variaciones en el proceso de aprendizaje en el transcurso de los años. La mayoría percibió que actualmente **aprende diferente a como lo hacía en otros momentos de su vida**, considerando que esos cambios no han sido beneficiosos para dicho proceso. Hacen referencia a una mayor lentitud, menor agilidad, y dificultad en su memoria, cansarse más rápido, necesidad de hacer esfuerzo para pensar, etc. Sin embargo, también pudieron observar a varios adultos mayores *valorar los cambios en su proceso de aprendizaje como beneficiosos*, mencionando que en la actualidad logran prestar más atención, acordarse de las cosas, estar más tranquilos, tener más experiencia, etc.

A su vez, Bulla y Fainé (2021) investigaron acerca de las representaciones de los adultos mayores sobre sí mismos como sujetos de aprendizaje, en su tesina de grado para obtener el título de Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad del Gran Rosario. En dicho estudio, fueron investigados sujetos de 65 años a 75 años que residían en la ciudad de San Lorenzo y en la localidad de Alcorta, provincia de Santa Fe, Argentina. A partir de esa información se abordaron una tipología de significados sobre las Representaciones de aprendizaje en la vejez. Metodológicamente se utilizaron entrevistas semiestructuradas, mediante las cuales se arribó a la conclusión de que **aprender es un proceso de actualización**, es un proceso de desarrollo personal, un desafío de superación, una situación de afrontamiento y un proceso que **está presente a lo largo de toda la vida**; siendo el contexto, un factor central para la construcción de conocimientos.

En concordancia, Cambero Rivero y Díaz Galván (2019) estudiaron mediante un programa universitario de la Universidad de Mayores de Extremadura en México la experiencia de aprendizaje de los adultos mayores, sus actitudes, motivaciones y expectativas. La metodología consistió en técnicas de investigación cualitativas

como grupos de discusión, entrevistas y observación participante, siendo aplicadas tanto al profesorado como al alumnado. En conclusión, postulan la **relación entre el envejecimiento activo y el aprendizaje a lo largo de la vida**, como una estrategia de conocimiento y adaptación al medio social y de promoción de la autonomía personal. Consideran que el aprendizaje beneficia la mejora cognitiva, emocional, fisiológica, funcional, es decir, permite la repercusión en la calidad de vida, destacando la innovación en el aprendizaje para una vida longeva en comunidades educativas más democráticas, inclusivas y transformadoras, que permita la construcción de sociedades del conocimiento para todas las edades.

Asimismo, Ramos (2021) estudió la importancia del lugar que ocupa el deseo de aprender durante la adultez mayor desde la teoría del ciclo vital, la cual remite a la idea de proyectar dicha etapa como aquella que posee necesidades y procesos internos específicos. Mediante la indagación de carácter cualitativa, la investigación se llevó a cabo en la localidad de Moreno, provincia de Buenos Aires, Argentina, con el fin de acceder al título de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Abierta Interamericana.

Dicha investigación fué dirigida a un grupo de 9 adultos mayores de entre 70 y 80 años de edad, a fin de conocer el modo en que atraviesan estas cuestiones a través de entrevistas semiestructuradas. El objetivo general de dicho estudio fue conocer la importancia del deseo de aprender como motivación dentro de la vida de los adultos mayores, con el fin de propiciar desde la práctica psicopedagógicas intervenciones para lograr el sostenimiento de éste en el tiempo. Como objetivos específicos, se propuso indagar acerca de las concepciones de aprendizaje que consideran los adultos mayores, conocer el modo de adaptarse al medio en relación a nuevas tecnologías de los adultos mayores, analizar motivaciones y pilares que dan “sentido” a la vida de los adultos mayores, relacionar el deseo de aprender de los adultos mayores con cuestiones ligadas a lo relacional y afectivo e identificar de qué modo se relaciona el deseo de aprender de los adultos mayores con sus experiencias de vida.

Los resultados y conclusiones demostraron que este colectivo posee gran **necesidad en aprender y seguir desarrollándose** en diversas áreas de interés; funcionando el deseo de aprender como su motor vital. De aquí emerge la problemática ligada a la Psicopedagogía y la poca intervención que posee la práctica sobre esta etapa de la vida, cuya demanda se encuentra en aumento. En relación al primer objetivo específico, los testimonios obtenidos han apuntado a que su deseo de aprender se vuelve el motor fundamental en su vida cotidiana y para el acompañamiento del proceso de envejecimiento, el cual beneficia el alcanzar un envejecimiento activo; satisfacer sus deseos de la juventud aprendiendo cosas que no han podido en años anteriores, la posibilidad de seguir capacitándose, de descubrir nuevos intereses, dedicar el tiempo a ellos mismos y a su propio desarrollo personal. Reconocen, además, que existen diversos modos y espacios para aprender, el aprender es una cuestión común en sus vidas, y se encuentran abiertos a las novedades.

Por otro lado, Copa y Colque (2022) estudiaron las concepciones de adultos mayores respecto a la relación entre aprendizaje y calidad de vida, en una institución de la tercera edad de gestión pública en Salta. Con el fin de obtener el título de la Licenciatura en Psicopedagogía, en la Universidad del Gran Rosario ubicada en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Los objetivos fueron, por un lado, indagar acerca de la realización de actividades que generen nuevos aprendizajes y por el otro, reflexionar acerca de las concepciones que los adultos mayores elaboran mediante el vínculo entre aprendizaje y calidad de vida. Para ello, trabajaron con un grupo de personas cuyas edades oscilaron entre los 60 y 70 años.

Dicho trabajo investigativo se logró a partir del empleo de una metodología de corte cualitativo, mediante el instrumento de la entrevista semiestructurada. A partir del mismo, se destacó que el **aprendizaje** hace a una buena calidad de vida. Los adultos mayores lo consideran **como una herramienta de superación** en todos los aspectos de la vida, según los entrevistados, seguir aprendiendo les permite sentirse vivos en un momento de la vida donde todo es más monótono. En

relación al segundo objetivo, se observó que gran parte de los entrevistados pone de manifiesto que los saberes adquiridos son empleados en otros contextos, por fuera de la universidad. Manifiestan que los emplean al interior de sus familias, en el entorno de amigos y esto les da cierta autonomía para extender su círculo de sociabilidad más próximo. De esta manera, generan nuevos vínculos con aquellas personas que necesitan el saber que el adulto mayor ha incorporado poniendo en práctica todas las herramientas y sintiéndose, en palabras de ellos, útiles, porque brindan un servicio a la sociedad.

Al respecto, Baldor y Casalongue (2023) indagaron acerca de las Representaciones de Profesionales de la Salud y de Adultos Mayores acerca de los Aprendizajes en esta etapa de la vida en Argentina, con el objetivo de acceder al título de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad del Gran Rosario. Planteando como objetivo identificar las representaciones que los adultos mayores de la ciudad de Rojas tienen sobre sus propios aprendizajes, e indagar en los profesionales entrevistados, abordajes posibles para promover el aprendizaje en los adultos mayores. La investigación se encuadra en un enfoque cualitativo que se enmarca en un diseño no experimental-transversal-descriptivo, en la que se realizaron entrevistas individuales semi-estructuradas a trece profesionales de la salud que trabajan o han trabajado con adultos mayores y, a seis adultos mayores de 65 años en adelante.

Los resultados concluyen que el aprendizaje es posible a lo largo de toda la vida y que en cada una de las etapas aprendemos junto con otros, pero en especial durante este período, el trabajar en grupo brinda a los adultos mayores un sentido que les permite conectar y compartir, sintiéndose acompañados y contenidos, reconociendo su capacidad de aprender. Para los adultos mayores, ***el aprendizaje implica asumir una actitud de resiliencia y flexibilidad*** frente a la vida y sus nuevos desafíos. Si bien en esta etapa de la vida los procesos de aprendizaje pueden verse más lentificados, este aspecto no debe ser generalizado ya que, para que el mismo sea posible, intervendrán en cada uno, la inteligencia, el deseo, las diversas capacidades y habilidades, así como también el mundo externo, la cultura

y la sociedad, y los recursos que puedan otorgar tanto los profesionales como el entorno en general.

En cuanto a Pinto Antunes y Araújo (2021), estudiaron acerca de la educación y el envejecimiento activo en Argentina, a través de un proyecto de investigación/intervención desarrollado con diecinueve personas institucionalizadas, de las cuales dieciocho eran mujeres, con edades comprendidas entre 79 y 89 años. Mediante las metodologías del paradigma de investigación cualitativa hermenéutico-interpretativo y los lineamientos del método de investigación-acción-participativa, se centró en la dinamización de cuatro talleres, mediante los cuales favorecer el proceso educativo/aprendizaje de los participantes. Dicho estudio, demostró una **relación inevitable entre la educación y el envejecimiento activo**. De acuerdo a los resultados, el proyecto les habilitó a los adultos mayores oportunidades de construir nuevos aprendizajes, mejorando el funcionamiento tanto físico como mental. A su vez, benefició la convivencia entre los mismos y fortaleció las redes de relaciones interpersonales y de afectividad, así como la reactivación del sentimiento de pertenencia y participación en la comunidad, contribuyendo a la redefinición de experiencias, objetivos y significados en la vida que se materializan en una percepción de mayor bienestar.

Finalmente, considerando que las creencias habilitan o inhabilitan las posibilidades de aprender, se encontraron investigaciones que abordan las representaciones sociales en torno a la vejez y el aprendizaje. Como el estudio de Valles (2021), acerca de las representaciones sociales del adulto mayor frente al aprender en Argentina para acceder al título de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Abierta Interamericana. Como objetivo general, indagó acerca de la representación social que construyen los adultos acerca de su propio aprender, obteniendo como resultado comparaciones entre la vejez de antes y la de ahora, admitiendo que en la actualidad la representación social de la vejez en torno al aprendizaje ha cambiado, actualmente se habla de envejecimiento activo, talleres, escolaridad, sin prejuicios en su mayoría.

Los resultados obtenidos corresponden a ***creencias que habilitan las posibilidades de aprender***, en tanto los prejuicios personales como compensar las pérdidas con ganancias para elaborar distintos avatares del envejecer, y discursos sociales que connotan negativamente al adulto mayor frente al aprendizaje. Por su parte, se destacó la nueva dimensión que se ha desprendido de los resultados, la cual podría denominarse como factores de época que tienen relación con el contexto en el que se desarrolla el relato, estructuras familiares rígidas, situaciones tanto sociales, como culturales, políticas y económicas que llevaron a los distintos sucesos. A su vez, se observó que en ambos relatos se recurre constantemente a hechos de esa índole, es decir, que esos sucesos conviven con ellos hasta la actualidad.

A su vez, Peña (2018) en su trabajo final de graduación estudió cuáles son las representaciones sociales que tienen los adultos mayores en relación a la vejez, para la obtención del título de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Siglo XXI, ubicada en la ciudad de Córdoba, Argentina. Para el mismo, participaron 64 adultos mayores pertenecientes a las instituciones de CEPRAM y UPAMI situadas en Córdoba capital. Las representaciones fueron analizadas desde la teoría estructural, en la que se plantea que toda representación social está constituida por un núcleo central que otorga significado y coherencia a dicha representación, sostenido por un sistema periférico que constituye la adaptación de la representación a los cambios del contexto. Se hizo uso de la técnica de asociación libre de palabras, solicitando cinco palabras que se asocien a la “vejez”. Los resultados indicaron que el núcleo central de la representación social de vejez se corresponde con salud, sabiduría, experiencia y disfrute. Siendo los elementos periféricos las relaciones, soledad, deterioro, viajar, felicidad, amor, libertad, tranquilidad, etc. Es decir, se observó en dicha investigación una marcada tendencia hacia una ***valoración positiva de la representación social de la vejez***.

En concordancia, Morejón et al. (2021) analizaron las representaciones sociales de la vejez que poseen jóvenes y adultos mayores de América Latina y el Caribe. Dicha investigación, fue realizada por profesoras de la Universidad de

Cienfuegos, provincia de Cienfuegos, Cuba y publicada en la revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica. Para el análisis, se utilizó una revisión del estado del arte sobre el tema y se recurrió a una búsqueda sistematizada de artículos con validación científica en bases de datos de revistas indexadas reconocidas en ciencias sociales.

Los principales resultados destacan que las representaciones sociales sobre la vejez en estos grupos etarios están marcadas por aspectos físicos, psicológicos y sociales. A su vez, se registra un **predominio de las representaciones sociales negativas sobre la vejez** que poseen tanto jóvenes como adultos mayores en diferentes países de América Latina y el Caribe, aunque de manera diferenciada dependiendo de los contextos y grupos de edades. La tendencia general es a percibir la vejez como una etapa en la que se pierden los atributos positivos de la vida, mostrando estereotipos y prejuicios que se ponen de manifiesto en las distintas prácticas derivadas de ellos. Para los autores, es necesario aclarar que dichas representaciones se encuentran mediatizadas y condicionadas por las características del entorno en el cual ellas operan. Por tal motivo, invitan a reflexionar sobre cómo cada sociedad y cultura reproducen significados dominantes sobre la vejez que condicionan, en mayor o menor medida, las concepciones de la sociedad y, en especial, de las personas mayores.

Al respecto, Yuni (2015) mediante un estudio nacional desarrollado en Argentina, investigó el significado del envejecimiento, cuyo objetivo fue identificar las representaciones sociales del abandono y de la vejez, a partir de un estudio cualitativo. El estudio se realizó en una colonia popular de la ciudad de Morelia Michoacán, México, con 15 hombres y 15 mujeres mayores de 60 años a quienes se aplicaron entrevistas a profundidad, grupos de discusión y un cuestionario de asociaciones libres, utilizadas para explorar las representaciones sociales. Los resultados permiten situar a la representación social del abandono y de la vejez en una relación directa, como un doble sistema representacional que comparte contenidos y significados particulares. En el caso de la vejez, se observa una relación a la falta de apoyo y expectativas de cuidado de la familia, a la falta de

oportunidades de vida, al impacto de los cambios físicos y a la falta de atención de los demás. Se concluye que, ***con la representación social, las personas dan sentido a su realidad***, toman una posición respecto a su experiencia y asumen una identidad como grupo social.

En resumen, aunque se identificaron antecedentes sobre el aprendizaje del adulto mayor desde la disciplina, no alcanzaron el número mínimo requerido para la elaboración de la tesina y tampoco se alinean completamente con el tema de investigación. Aunque se encontraron estudios sobre las concepciones de aprendizaje en personas mayores, hubo escasez de investigaciones en personas mayores institucionalizadas y ninguna investigación sobre las concepciones actuales de las mismas. Por tal motivo, frente a la existencia del área de vacancia, se pretende profundizar en la temática y responder la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las concepciones de personas mayores institucionalizadas sobre su propio aprendizaje en esta etapa de sus vidas?

4. METODOLOGÍA

Objetivo general y específicos.

Objetivo general:

- Conocer las concepciones de personas mayores institucionalizadas en torno al aprendizaje en la vejez, las cuales se encuentran en una residencia de larga estadía de la localidad de Venado Tuerto, en el año 2024.

Objetivos específicos:

- Identificar los cambios que perciben en torno al aprendizaje en las distintas etapas de la vida.
- Explorar los factores que intervienen en su aprendizaje.

Enfoque metodológico.

Desde el presente trabajo de investigación, se adopta el enfoque metodológico cualitativo, ya que el mismo permite estudiar la realidad de los sujetos en su contexto natural, interpretando los fenómenos en relación con las personas implicadas (Pérez y Blasco, 2007). Se opta por dicha metodología dado que se pretende examinar cómo los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los atraviesan, ahondando en sus puntos de vista, sus interpretaciones y sus significados. (Hernández Sampieri, 2014). A través de este estudio, se pretende conocer cuáles son las concepciones de aprendizaje que tienen en la vejez personas mayores institucionalizadas en una residencia de larga estadía, en el año 2024.

Diseño y alcance de la investigación.

El diseño de la investigación es de tipo no experimental, ya que no se manipulan ni controlan las variables, sino que se observan los fenómenos de acuerdo a como acontecen. (Hernández Sampieri, 2014). A su vez, el diseño del presente estudio es de tipo transversal, el cual permite recolectar la información en un momento y tiempo único. (Marradi, et al., 2007).

Por su parte, el alcance de la presente investigación se plantea como exploratoria-descriptiva. Exploratoria, ya que busca familiarizarse con un fenómeno relativamente desconocido. La misma refiere a aquellas investigaciones que pretenden dar una visión general y aproximada del objeto de estudio, cuando el tema a investigar ha sido poco explorado. Y descriptiva, debido a que intenta describir las concepciones de aprendizajes que tienen en su vejez personas mayores institucionalizadas. (Sabino, 1996).

Participantes.

A la hora de seleccionar los participantes inicialmente se obtuvo el consentimiento de las personas mayores para participar en dicha entrevista, se contemplaron diferentes requisitos tales como que los participantes no presenten trastorno neurodegenerativo mayor, logrando comprender las preguntas y responder verbalmente sin dificultad. Se seleccionó un total de 14 participantes, siete mujeres y siete hombres, con un rango etario entre 62 a 97 años.

Instrumentos de recolección de datos.

Inicialmente se realizó una observación no participante, a lo largo de tres encuentros, de un taller brindado por un profesional en Fonoaudiología, con el fin de analizar cómo las personas mayores se posicionan a la hora de aprender. Dicha

técnica es definida por Ander Egg (1995) como un procedimiento de recopilación de datos e información que consiste en utilizar los sentidos para observar hechos y realidades sociales y a la gente en el contexto real en donde desarrolla normalmente sus actividades. A partir de ella, se intentan captar aquellos aspectos más significativos de acuerdo al hecho o fenómeno a investigar para recopilar los datos pertinentes. La observación no participante consiste en tomar contacto con el hecho o grupo a estudiar, pero permaneciendo ajeno a la situación que observa. Las observaciones estuvieron orientadas a la recopilación de datos dentro de la situación contextual, ampliando así la información obtenida en las entrevistas realizadas a las PM.

A su vez, se llevó a cabo una entrevista semi estructurada. Puesto que, según las particularidades del enfoque cualitativo, a través de la misma lo que se busca es comprender y no producir datos medibles. Como menciona Ander-Egg (1995), dicha entrevista permite una mayor libertad y flexibilidad a la hora de expresarse tanto de las personas entrevistadas como de quienes las entrevistan.

En general, consiste en preguntas abiertas que son respondidas dentro de una conversación, teniendo como característica principal la ausencia de una estandarización formal. No se trata simplemente de entrevistar a personas y recopilar sus opiniones, sino de hacer consciente la propia subjetividad, analizar las respuestas con detenimiento e incorporar conocimientos previos a la necesaria y compleja tarea e interpretación. (Sabino, 1996).

Los ejes que orientaron dicha entrevista hicieron referencia a las siguientes categorías: aprendizaje, vejez, entorno. La misma fue grabada con el previo consentimiento de los participantes, con el fin de obtener de manera precisa las respuestas obtenidas, aclarándoles que dichas respuestas se utilizan de manera confidencial, con fines exclusivamente académicos.

Procedimientos de recolección de datos.

Para poder llevar adelante el relevamiento de los datos fue necesario contactarnos con los participantes, se pactó un día y horario con la coordinadora de la institución y se tuvo el encuentro con los adultos mayores, donde se les explicó la finalidad de las entrevistas.

Una vez aprobada la participación se les presentó el consentimiento informado donde se les informó formalmente el objetivo y la finalidad de la investigación, además, se manifestó que la participación es voluntaria y que la información brindada es confidencial.

Las entrevistas se realizaron de manera individual, bajo la modalidad presencial. Los encuentros se realizaron dentro de la institución en distintos espacios, teniendo una duración aproximada de 10 a 35 minutos.

Se registró la información con la utilización de un medio tecnológico: grabaciones de audios para luego ser transcritas, ya que son datos fieles de lo que dice el entrevistado. Según Patton (1987), las grabaciones son herramientas que ayudan al entrevistador a formular nuevas cuestiones, ya que le permite volver a los dichos anteriores y poder analizarlos.

Análisis de datos.

Los datos obtenidos se analizaron a partir de un enfoque cualitativo, mediante la técnica de análisis de contenido. La cual es definida por Sabiote Rodríguez (2004) como “la diferenciación entre unidades de contexto (que corresponden a las unidades de análisis y unidades de registro) que son las secciones más pequeñas de texto con significación propia dentro de cada unidad de contexto”. (p. 9)

De acuerdo a lo propuesto por el autor, para el criterio de segmentación de unidades de contenido se utilizó el criterio temático, ya que el texto quedaría

reducido al tema de investigación. En cuanto al tipo de categorización, se llevó a cabo mediante un proceso mixto, a través del cual se consideran como punto de partida las categorías existentes, formulando nuevas de ser necesario, en el caso de que dichas categorías no contemplen alguna una unidad de registro. Las categorías de análisis que se observan relevantes desde un principio son: concepción de aprendizaje, el aprendizaje a lo largo de la vida, y los factores que inciden en él.

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
Aprendizaje en la vejez	<p>¿Qué es el aprendizaje para usted?</p> <p>¿Considera que hoy en día sigue aprendiendo? De ser así, ¿de qué manera? De no ser así, ¿por qué motivo?</p> <p>¿Cómo se ve comenzando una carrera universitaria? ¿Iniciando un curso/taller?</p> <p>¿Qué predisposición usted tiene frente a aprender? Por ejemplo, lo invitan a participar de alguna actividad para hacer aquí en el Hogar... ¿Usted se suma? Y si es así... ¿Deja que la persona le enseñe? ¿Cómo se siente ante dicha situación?</p>
Cambios en el aprendizaje a lo largo de las distintas etapas de la vida	<p>¿Usted piensa que se puede aprender durante toda la vida?</p> <p>¿Cree que su aprendizaje fue cambiando a lo largo de ella? ¿Por qué? ¿Puede dar ejemplos?</p> <p>¿Le gustaría aprender algo nuevo en la actualidad?</p> <p>Si piensa en su aprendizaje en las distintas etapas de su vida, ¿con qué palabra describiría cada una de ellas según su sentir? ¿Podría explicar por qué ha elegido cada palabra?</p>
Factores que influyen en el aprendizaje	<p>¿Piensa que su entorno (compañeros, familia, institución) le ofrece posibilidades para aprender? Explicar los motivos.</p> <p>En su hogar de niño/a, ¿Qué lugar e interés le</p>

	daban sus padres al aprendizaje? ¿Usted considera que replica los mismos intereses? ¿Considera que una persona institucionalizada cuenta con las herramientas necesarias para aprender?
Datos Sociodemográficos	Edad de los participantes Escolaridad Ocupación
Observaciones	Espacio con la fonoaudióloga Interés de la persona mayor con el espacio Modo de participación Disponibilidad frente al aprender Posición del enseñante en el espacio

5. RESULTADOS

El presente apartado refleja los resultados obtenidos a partir de las entrevistas y observaciones realizadas, como también así de los datos sociodemográficos obtenidos. La información recogida se encuentra organizada en función de las categorías de análisis planteados en concordancia con los objetivos de dicha investigación.

Considerando el enfoque cualitativo del estudio, se propone articular los datos hallados con el marco teórico planteado, estableciendo puntos de coincidencia o discrepancia según corresponda.

Aprendizaje en la Vejez

De acuerdo a lo planteado por Difabio de Anglat (2018) el cual define la concepción como una red de creencias e ideas, la totalidad de entrevistados

destacaron de manera general la importancia del aprendizaje: “Es importante, lo principal”, “Fundamental”, “Lo esencial de la vida”.

Continuando con lo postulado por el autor, las concepciones se construyen a partir de la experiencia de cada persona, por ello las mismas varían en torno a las vivencias individuales. Lo cual pudo observarse en la diversidad de concepciones de las personas en relación al aprendizaje, ligando el mismo con la religión; la

trayectoria escolar; la adaptabilidad a los cambios, la experiencia adquirida en la vida; los diversos trabajos realizados y el contexto socio histórico familiar en el cual se han desarrollado.

A continuación, se citan algunos fragmentos de lo expresado por los mismos:

“Es practicar una cosa, hacerla varias veces y así aprendemos. Se nos entra en la mente hasta que descubrimos que hemos aprendido”.

“Actualizarse en todo sentido”.

“Casi necesario, el aprender no ocupa lugar”.

“Es algo lindo, si no te preocupas en aprender te quedas ahí. Si bien yo hice hasta la primaria, al tener hijos y que ellos hicieron el primario, después el secundario uno integró esa información”.

“Para mí es bueno, es bueno. Aprender cosas, si yo hubiese nacido con padres con más plata yo me hubiera dedicado a hacer cosas y aprender cosas porque me gusta y me sigue gustando”.

“Es lo que he hecho toda mi vida, aprender de la religión, el aprendizaje se hace continuamente estudiando”.

“Lo que no pude tener yo, otros lo pudieron tener y yo no por el trabajo. Es lo esencial de la vida, me estaba contando una nieta mía que hasta para ser sirvienta tiene que tener estudios”.

En aquellos decires de los entrevistados, se divisa que consideran el aprendizaje como un proceso que se da a lo largo de la vida, por la adquisición en diversos espacios y de diferentes maneras. No solo mencionan al aprendizaje adquirido exclusivamente en lo escolar, sino que también en otros ámbitos de experiencia, apropiándose de la realidad que los rodea y vincula.

Los mismos aluden a un aprendizaje entramado en lo social, tal como postula Dabas (1998), quien lo define como el proceso por el cual un sujeto, en su interacción con el medio, incorpora la información según sus necesidades e intereses, la cual es elaborada por sus estructuras cognitivas; y cambia su conducta para recibir nuevos saberes y transformar así el ámbito que lo rodea. Dicha

definición remarca el carácter social del sujeto de aprendizaje al entender que el medio hace trama ineludiblemente en dicho proceso e incluye a los sujetos que lo conforman.

De manera general creen que continúan aprendiendo, algunos adultos pudieron ejemplificar cuándo lo hacen y mencionaron:

“Si vienen ustedes y nos enseñan cosas, por ustedes he descubierto cosas”.

“Sí, yo quiero, ahora estoy tratando de aprender a leer”.

“Aprendo con las actividades que proponen acá”.

En cuanto a los demás entrevistados, no comentaron en qué momentos o situaciones, sino que sus respuestas se centraron en considerar que siguen aprendiendo a seguir adelante como una forma de superación personal en aquellas personas que han vivido situaciones dolorosas atravesadas por la pobreza y violencia familiar.

“Aprendo a salir adelante, a no ser una burra, trato de aprender lo bueno”.

“Lo principal es ser decidida, darle para adelante”.

A su vez, personas que por diferentes cuestiones familiares y económicas complejas han tenido que salir a trabajar desde pequeños abandonando su escolaridad, asocian el aprendizaje con una falta:

“Lo que no pude tener yo, otros lo pudieron tener y yo no por el trabajo. Es lo esencial de la vida, me estaba contando una nieta mía que hasta para ser sirvienta tiene que tener estudios”.

“Si yo hubiese nacido con padres con más plata yo me hubiera dedicado a hacer cosas y aprender cosas porque me gusta y me sigue gustando”.

Por su parte, varios adultos asociaron su aprendizaje con creencias religiosas, donde Dios les pone adelante cosas para ver y aprender o leen libros acerca del catolicismo mejorando lo ya aprendido. Otras han respondido que actualmente aprenden mediante la tecnología, enterándose de noticias actuales como la situación económica del país buscando valores actuales de la mercadería.

El total de entrevistados no se visualiza empezando una carrera universitaria en la vejez. No obstante, al mencionarles un curso o taller, lo consideraron como una opción viable para llevar a cabo en dicha etapa.

A su vez, gran cantidad de entrevistados mencionaron cuestiones físicas como un impedimento a la hora de pensarse como sujetos aprendientes *“No, no. ¿Yo comenzando? No, como te digo me faltan fuerzas”*. Por su parte, algunos adultos resaltaron la falta de voluntad debido a su edad en relación al deseo por aprender *“Para mí lo hecho hecho está, hasta el momento que tenga que partir por supuesto”*. *“Tengo poca voluntad ahora...piensen los años que tengo”*.

Los dichos de las personas mayores ponen de relieve la importancia del deseo para aprender y de la motivación que se requiere para llevar a cabo el aprendizaje. El aprendizaje debe ser algo elegido y motivador para el adulto y cualquier pensamiento relacionado a prejuicios debería ser transformado en apoyo y motivación. La motivación es el deseo. En los adultos mayores es un elemento fundamental para el desarrollo del aprendizaje, ya que impulsa a la acción, a la vez que orienta y compromete.

Lo cual se observó al momento de consultarles a los entrevistados qué predisposición tienen frente al aprender, donde los mismos se manifestaron predispuestos a la hora de participar de actividades que estén vinculadas a sus intereses y deseos.

Como plantea Cuenca (2011) la motivación es fundamentalmente intrínseca. En los adultos mayores, la satisfacción personal que experimentan al participar voluntariamente en un proceso de aprendizaje es de especial relevancia. En los enunciados de las personas mayores se observó lo planteado por la autora *“A veces digo que no, pero casi siempre voy. Me gusta que me enseñen, me siento grande, más feliz. Es algo bueno para mí”, “[...]A veces sí, depende de lo que sea, me encanta que me enseñen...me siento bien. Todo lo que aprendí no lo aprendí de gusto, yo no era de hablar mucho, pero esta es la última etapa de la vida, me dijeron que yo iba a vivir hasta los 100 años. Ahora de golpe me dio un tirón la vida, y quiero hablar, hacer cosas, me gusta”, “[...]Si puedo sí, pero no tengo interés de aprender*

nada. Es muy importante el deseo para aprender”, “[...]Si me invitan a participar voy, me siento más reconfortante cuando me enseñan”.

Continuando con sus aportes, la motivación para aprender en los adultos es esencialmente interpersonal, ya que es creada por relaciones internalizadas anteriores y por influencias interpersonales actuales. Dichas relaciones se ven reflejadas en los enunciados de los entrevistados *“Participo en actividades, ahora no, con la fonoaudióloga no participo, yo ya lo sé, me doy cuenta de todo”, “[...]Me gusta que me enseñen, nos tenemos que llevar bien”, “[...]Excelente, no tengo ningún problema. A no ser que la actitud de la persona te quiera pasar por arriba porque te sentís mal. Es común, pero nadie aprendió sabiendo”.*

Finalmente, de acuerdo a Cuenca (2011), los adultos mayores estarán motivados para aprender en función del significado que para ellos adquieran las actividades y el trabajo que van a realizar, así como por el contexto en el que se producirá el aprendizaje y los objetivos establecidos para ello. Lo cual se observó en las siguientes respuestas *“A veces sí, depende de lo que sea, me encanta que me enseñen...me siento bien”, “No, soy de quedarme”, “Porque no tengo deseo de ir. No tengo ganas de aprender nada ya, son muchos años”, “No, me aburro con la fonoaudióloga, ella dice palabras que empiezan con F, un montón”, “A veces juegan al bingo, pero no quiero, ya lo hice”, “Acá hay un grupo que juegan a las cartas, pero el chinchón es el juego que más me aburre y si no es por plata me parece aburrido”.*

Los adultos mencionaron reiteradas veces la expresión *“Me gusta que me enseñen”*. En dichas palabras, depositan en aquella figura enseñante un rol importante, una habilitación otorgada a brindar conocimientos, saberes, transmitir pensamientos. Ya que no se aprende con cualquier persona, ni dejamos que nos enseñen cualquiera de ellas, sino que aprendemos de aquellos que les asignamos ese rol, ese poder. *“Sólo quien se posiciona como enseñante podrá aprender y quien como aprendiente podrá enseñar”.* (Fernández, 2007, p.61). Para llegar a dicha situación, es necesario crear un buen rapport, es decir, crear un ambiente positivo, una relación de confianza y respeto entre el profesional y las personas involucradas.

Cambios en el Aprendizaje a lo largo de las distintas etapas de vida

El total de entrevistados coincidió con lo postulado por Torres (2003), quien propone el concepto de aprendizaje a lo largo de la vida, mediante el cual sostiene que el aprendizaje no está ligado exclusivamente a un periodo específico de la vida, sino que se encuentra a lo largo de ella.

Aquí algunas de las expresiones de los mismos:

“Todos los días aprendo algo nuevo, bueno o malo, pero aprendo todos los días. Como conversando con la gente, con la gente que sabe más que yo, con mis semejantes. Tengo un cuaderno en el que escribo párrafos todos los días”.

“Si, siempre se aprenden cosas nuevas”.

“Sí, hasta el último día”.

En cuanto a los cambios que perciben a lo largo de las distintas etapas de su vida, varios entrevistados no supieron qué responder. Aquellos que dieron una respuesta, consideraron que el aprendizaje ha ido cambiado de manera positiva a lo largo de la vida, aquí algunas opiniones:

“Sí mucho, hasta ahora cambia día a día, todos los días cambiamos. Hay una canción que Mercedes Sosa canta que dice: cambia todo cambia...siempre estamos cambiando”.

“Con la edad te pones más fuerte, tenés más ganas de hacer cosas y no sos de las personas que dicen: “ay, lo dije y lo dije mal” “¿Y si se arrepiente?”. No, yo si lo dije lo dije y lo voy a seguir diciendo. Fue un cambio positivo, para mí me lo pone Dios, soy muy creyente”.

“Si, cambió para bien, cuando me casé había un lavarropas, enjuagar y tender la ropa, después el automático, fue un cambio que te da lugar para hacer otras cosas, lo mismo que la pava eléctrica, esas cosas siempre me gustaron y las pude tener”.

“En la infancia jugando, en la adolescencia aprendes de a poco y siendo adulto aprendes continuamente”.

Por otro lado, al consultarles si les gustaría aprender algo nuevo en la actualidad, del total de entrevistados, cinco personas lo consideraron como una posibilidad enunciando:

“Aprendería de nuevo a cocinar porque me he olvidado”.

“Ya estamos en esta edad, pero sí puede ser”.

“Me llama la atención la enfermería, es lo que me apasiona”.

“Sí, la gimnasia”.

“Mil cosas, como cocina. Mi madre era muy buena, pero me gustaría aprender algo de lo que hacía ella, eran exquisiteces. Yo lo único que sabía hacer eran postres, pero ella lo que te imagines”.

En cuanto a las demás personas, las mismas tuvieron una percepción distinta, adultos que han expresado una estabilidad en su aprendizaje, donde no hay interés, o una búsqueda de nuevas oportunidades comentando que se encuentran en una meseta en esta etapa de su vida” *Ya llegué a la estabilidad, a un lugar estable. Por ejemplo, cuando escribí seis años los compendios, los poemarios que mandé al Vaticano, escribí de mí, de Dios. Hay un tiempo para todo, hay un tiempo para escribir, hay un tiempo para hablar, hay un tiempo para callar, hay un tiempo para la guerra, hay un tiempo para la paz. Yo estoy en esa meseta, no sé qué otro tiempo me puede deparar Dios”.*

Otras han considerado que se interesan por el aprendizaje de la vida diaria *“No, ya no. Curiosa reconozco que soy porque me gusta preguntar qué pasó ahí que pasó acá. Aprender a aprender lo que viene al paso sí”.*

Por su parte, adultos que aprenden a partir de las propuestas que les brinda la institución donde residen *“Sí la gimnasia, que ya les dije a las chicas que voy a empezar, y alguna otra cosa que yo pueda hacer”.*

Finalmente, quienes obstaculizan la posibilidad de aprender cosas nuevas por cuestiones físicas *“No sé, porque ahora me olvido mucho” “Me hubiera gustado ser mecánico, pero ya a esta altura no tengo capacidad para hacerlo, no me da la cadera”*.

Al pedirles a los adultos mayores que definan con una palabra según sus sentires su aprendizaje en las distintas etapas de vida, surgieron diversas respuestas, algunas personas lo ligaron a una etapa específica de su vida, como es la **infancia y adolescencia**. *“El aprendizaje en la infancia era bueno”. “[...]De chiquitos hablar; de adolescentes respetar a las personas mayores, de no maltratarlos, burlarse; en la adultez lo mismo, hay personas mayores y personas mayores, respetar de cómo uno llegue a esa etapa y no sabes como te va a ir, como te van a tratar, pensar también de cómo voy a hacer a esa edad, si peor o mejor que el otro viejo o la otra vieja, que por ahí no lo aguantas”. “[...]En la infancia a mí me gustaba ir a la escuela, nunca fui un gran alumno, pero me gustaba la escuela. “[...]En la infancia las materias del secundario eran bárbaras para mí”. “[...]En la infancia jugando, en la adolescencia aprendes de a poco”*.

Otros, encontraron sus sentires más significativos en el **ámbito laboral** *“[...] De más grande aprendí mucho en esta empresa que trabajé 27 años; y ahora en esta edad aprender a estar con esta gente, pasar momentos”. “[...] En la adultez la experiencia me hace rica. Lo que aprendemos es riqueza”. “La enfermería fue un aprendizaje muy importante. Gracias a mi madrina que es enfermera” “[...] En la adultez a descansar, ya trabajé” “[...] siendo adulto aprendes continuamente”*. Algunas personas lo ligaron a un **aprendizaje significativo**, es decir, en cada etapa de su vida fueron significando un recuerdo que los marcó, una situación, persona que dejó una huella grabada. *“Fui escalando, como subiendo en una pendiente. Tomé la comunión, hice los grados, en el colegio de las hermanas me hice compañeras, fui ascendiendo, integrándome a una escalera que siempre sube. No me quedé estable en un lugar, siempre tuve ambición por aprender”. “En la infancia cuando iba en la escuela, cuando era un poco más grande estudié acordeón, pero mi padre no me pudo comprar el instrumento y ya siendo adulto siempre trabajé”*.

Por otro lado, se observó cómo el contexto socioeconómico familiar influyó de forma determinante en el aprendizaje de uno de los entrevistados. Llevándolo a considerar que había tenido *“poco aprendizaje en su vida”*, ya que en su infancia no tuvo tiempo de ser niño y tomó las responsabilidades de un adulto, teniendo que salir a trabajar desde pequeño para ayudar a su familia. Donde de acuerdo a sus palabras, primero tuvo que obedecer a sus padres porque sino le pegaban. Siendo joven a ver como otros estaban mejor vestidos *“uno tenía un pantaloncito y unas zapatillas...pero bueno, fui creciendo”*. De adulto, menciona un **aprendizaje ligado a lo lúdico** *“me gustaba jugar al truco, a las bochas, al chinchón”* Y finaliza *“Fueron pasando los años y aquí estoy. A lo último la plata no me alcanzaba para nada”*.

Si bien la mayoría de los entrevistados no pudieron definir con una palabra según sus sentires su aprendizaje en las distintas etapas de vida, se pudo observar cómo pusieron relevancia en aquellas experiencias donde marcaron un hecho importante para ellos, ya sea desde lo material o sentimental.

Finalmente, de acuerdo a lo postulado por Zarebski (2014), se observó que la totalidad de entrevistados demostró tener una actitud flexible, resiliente, ante los diversos cambios que han tenido que afrontar a lo largo de sus vidas. Actitud definida como un factor protector necesario según la autora, para el desarrollo del envejecimiento saludable.

Factores que influyen en el Aprendizaje

Al indagar sobre las posibilidades que el entorno (institución - familia) les ofrece para aprender, las respuestas fueron dirigidas al entorno institucional, sin contemplar el ámbito familiar. En relación a ello, existieron dos miradas opuestas al tema.

Por un lado, personas que consideraron que la institución no les brinda la posibilidad para aprender, comentando *“Esto es una empresa muy grande, en ese sentido posibilidad de hacer algo más no hay, me gustaría, acá hay un depósito que*

tienen andadores, bastones que están medios rotos, capaz hacer algo, reparar esas cosas, hacer algo mínimo, acá había un muchacho que lo hacía”.

“No, nadie quiere aprender acá. Pero si, le darían la posibilidad, por ejemplo, S. va a una institución y aprende cosas”.

Mientras que los demás entrevistados encuentran posibilidades de su entorno a la hora de aprender *“Sí se puede aprender acá, con ustedes que vienen”.* “[...] *Sí, yo depende lo que sea lo hago. Ahora con el problema del pie no puedo estar mucho parado”.* “[...] *Sí tengo posibilidad, ayudan mucho las que vienen a hacer actividades, acá son muy buenas las chicas porque permiten hacer todo eso”.* “[...] *De vez en cuando algún libro que es interesante me gusta leer”.* “[...] *Yo creo que sí, son muy amables acá, te tratan muy bien ”.* “[...] *Si tenés ganas. Muchos están muy mal del cerebro, pero sí se puede aprender estando en el hogar”.* “[...] *Si quiere no creo que haya dificultad, yo por ejemplo me pongo a leer y nadie me dice nada. Si el carisma de la persona corresponde, si es de aprender o no involucrarse”.*

Dichos enunciados reflejan lo propuesto por Zarebski (2005), quien afirma que las instituciones geriátricas deben ser entornos donde los adultos mayores puedan mostrar su vitalidad de la mejor manera posible según sus capacidades. El apoyo institucional para con las personas que residen allí se vuelve fundamental, ya que según lo propuesto por Arias (2013), facilita la adaptación del sujeto a los cambios que enfrenta en dicha etapa de vida.

Con respecto al interés y el lugar que ocupaba el aprendizaje en su familia, el total de entrevistados replicaron aquellos intereses. *“Y sí claro. Era importante que vaya a la escuela, a aprender. Claro que para mí también es fundamental”.* “[...] *Viví con mis padres, y era difícil la situación en el campo, eran chacras, pero sí, mi madre hizo mucho sacrificio para llevarnos a la escuela, estábamos lejos, íbamos en sulky. Mi mamá siempre nos alentaba, yo tenía un hermano”.* “[...] *Viví con mi mamá y madrina. Me incentivaron para ir a la escuela”* “[...] *Si le daban importancia, yo fui a la escuela hasta que me casé”.*

Por su parte, se observó que varios adultos cambiaron significativamente su visión sobre el aprendizaje a partir de sus experiencias religiosas, logrando generar

cambios positivos en cuanto a la disposición para aprender. Aquí se mencionan algunos:

“Y no, va qué se yo. Yo en ese tiempo estaba perdido, no sabía lo que hacía directamente. Como quien dice estaba con una nube en los ojos, después empecé a ir a una iglesia evangélica y me desperté un poco. Ahora que voy a la iglesia de mormones se me abrió la mente más. En ese momento me agarró que no era, en ese tiempo me decían que tenía que aprender a vivir, yo seguí igual hasta que se me despertó la mente, como quien dice estaba como tonto, mis ojos no daban para mirar más allá. Por eso me siento bien, contento con lo que estoy aprendiendo” “[...] Dios me ayudó mucho”. “[...] Ahora estoy hablando. El libro que estoy leyendo me ayuda y por eso me estoy animando a integrarme, a hablar más”.

VII. IV. Datos Sociodemográficos

El promedio de edad de los participantes oscila entre 62 y 97 años, de los cuales el 50% comprende al sexo femenino y el 50% restante al sexo masculino.

Los datos permitieron hallar diferencias en cuanto al aprendizaje en personas mayores que transitaron mayor tiempo de escolaridad o incluso completaron sus estudios secundarios, con aquellas que por diferentes razones tuvieron que abandonar la escuela. Encontrando que quienes asistieron menor tiempo, tuvieron percepciones escasas sobre el aprendizaje en la vejez. Ya que identificaron el mismo como importante, pero no lograron responder cómo siguen aprendiendo en la actualidad. Mientras que las demás, identificaron momentos o situaciones donde evidenciaron que continúan aprendiendo.

A su vez, se analizó que las concepciones de aprendizaje de quienes estudiaron mayor tiempo refieren al mismo desde un lugar de práctica, entrenamiento y actualización

“Actualizarse en todo sentido”. “[...] El aprendizaje se hace continuamente estudiando”. “[...] Es practicar una cosa, hacerla varias veces y así aprendemos. Se nos entra en la mente hasta que descubrimos que hemos aprendido”. Las cuales

podrían responder al sistema de la escuela tradicional, donde el conocimiento lo tenía la autoridad absoluta; el profesor, y el alumno era sólo un mero receptor de esa información, donde no había posibilidad alguna de romper con ese molde para intercambiar roles. El alumno era considerado un resultado y debía ajustarse a lo esperable. Actualmente, aunque hayan pasado los años y esos niños ya son personas mayores, se podría analizar que el molde sigue intacto “Yo me considero una tonta por los resultados que tengo”.

Mientras que aquellos que por diferentes motivos no continuaron con su escolaridad, relacionan el aprendizaje con los vínculos sociales, donde han aprendido con otros *“Es importante el aprendizaje, en la vida uno va aprendiendo cosas a lo largo de los años, yo estuve en el campo, luego me vine a la ciudad, estuve de empleado, en contacto con mucha gente”*. *“[...] Todos los días aprendo algo nuevo, bueno o malo, pero aprendo todos los días. Como conversando con la gente, con la gente que sabe más que yo, con mis semejantes. Tengo un cuaderno en el que escribo párrafos todos los días”*.

Observaciones

Las observaciones realizadas inicialmente en el espacio de Fonoaudiología brindado en el Hogar, permitieron encontrar cierta discrepancia entre el accionar y las respuestas de las personas mayores en las entrevistas realizadas con posterioridad.

Por un lado, personas que no participaron del espacio, pero al momento de consultarles si asistían a las actividades realizadas por la institución contestaron que concurrían a las mismas. Mientras que, por el otro, adultos que mencionaron no participar de las propuestas, sin embargo, asistieron el total de encuentros observados.

A continuación, se presentan los datos obtenidos según las categorías establecidas para el análisis de la observación. En relación al interés de las personas mayores por el espacio, la totalidad de personas ha sido convocada por

la profesional a cargo del taller. Lo cual demuestra que aún en aquellas personas que se interesan y desean asistir a espacios de aprendizaje necesitan ser motivados e invitados por otros.

En cuanto al modo de participación, los adultos se implicaron activamente en las propuestas brindadas por el taller. Excepto por una participante, la cual, por momentos, se mostró pasiva a la hora de realizar las actividades. Ya que la misma tiene una discapacidad auditiva y al no recibir información del entorno de acuerdo a lo que debía hacer, su tarea se focalizó en observar a sus compañeros para descubrir lo que debía realizar.

Dicha situación permitió observar la facilidad de adaptación de la adulta mayor frente a la dificultad planteada, ya que al no saber qué debía hacer en la actividad podría haber abandonado el espacio. Sin embargo, respetó el tiempo que le tomó a la profesional acercarse para mencionarle las consignas, y mientras tanto, fué orientándose al observar lo que los demás hacían.

Considerando la disponibilidad frente a aprender, el total de participantes se mostraron dispuestos a realizar las actividades, atentos a la profesional y disponibles al recibir indicaciones de la misma, no se observó en ninguno de los encuentros vivenciados una actitud por parte de los adultos de indiferencia o desinterés.

A su vez, las personas han demostrado de manera general flexibilidad a la hora de adaptarse frente a cambios o dificultades que acontecieron a lo largo de los encuentros.

Finalmente, frente a la posición enseñante de las mismas, se evidenció que el total de participantes se posicionó desde dicho lugar en diversos momentos, ya sea despejando dudas a sus compañeros, como comentando la elección de sus respuestas o alentando y motivando a aquellos que no encontraban la solución en las actividades. En palabras de Fernández (1991) "Para poder aprender, el sujeto tiene que apelar simultáneamente a las dos posiciones, aprendiente y enseñante. Necesita conectarse con lo que ya conoce y autorizarse a «mostrar», a hacer visible

aquello que conoce”. (p.65). En relación a lo propuesto, las personas mayores se posicionaron desde el rol de enseñante, autorizándose a compartir lo que saben.

Durante los encuentros, se evidenció la importancia y la necesidad que tienen las personas mayores de recibir una atención personalizada por parte de los profesionales. Para las mismas, se evidencia como importante que el profesional se acerque, les explique con claridad, se muestre atento a sus necesidades, los escuche y reconozca su competencia personal.

La comunicación y la capacidad de escucha son procesos esenciales para el bienestar de las personas mayores. Por lo tanto, es fundamental atender sus necesidades para que se sientan cuidados de forma integral.

La escucha facilita la disponibilidad, la cercanía, la empatía y promueve encuentros intergeneracionales que acortan la distancia entre las personas. Para establecer relaciones basadas en la comprensión, disponibilidad y entendimiento, es imprescindible saber escuchar. Esto permite afrontar momentos de tristeza, desesperación, desconsuelo y otros desafíos cotidianos. (Calleja, 2017).

6. CONCLUSIONES

La presente investigación, muestra que los adultos mayores institucionalizados perciben el aprendizaje como esencial en sus vidas, conceptualizando el mismo a partir de sus experiencias personales y contextuales, tales como la religión, la trayectoria escolar, la adaptabilidad a los cambios, los ámbitos laborales y el contexto socio-histórico-familiar.

A pesar de manifestar el deseo por continuar aprendiendo, se observa una falta de motivación que repercute en una participación limitada de los adultos mayores en los espacios de aprendizaje disponibles. Lo cual, genera interrogantes: ¿Por qué motivo aquellas personas mayores que se interesan por el aprendizaje responden desde el desinterés? ¿Será que los prejuicios actúan como barreras para

la participación en espacios de aprendizaje en la vejez? ¿Las propuestas institucionales no responden a sus intereses y deseos?

De acuerdo al rol enseñante-aprendiente, las personas mayores destacan su interés por recibir el conocimiento por un Otro. Lo cual podría responder al método educativo de la Escuela Tradicional a la cual han asistido, donde necesitan de un otro que les brinde el conocimiento. Ya que el ambiente escolar en el cual han aprendido, consideraba al maestro como el guía y mediador entre los modelos, mientras que el estudiante debía imitar y adaptarse a dichas pautas. (Pérez et.al, 2016).

Dicha metodología ha limitado las posibilidades de elección de los estudiantes, reproduciendo los conocimientos transmitidos por el docente, creando de esta manera una dependencia, que, en cierto modo, reduce las posibilidades de autonomía y de desarrollar un espíritu crítico. (Tueros Way, 1992).

A pesar de la resiliencia y flexibilidad que muestran los adultos mayores, no se identifican como aprendientes en la vejez. Puesto que relacionan el aprendizaje a etapas que consideran productivas, tales como la adolescencia o la adultez. Sin embargo, el periodo de aprendizaje de una persona abarca toda la vida, ya que la construcción de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes se enriquecen continuamente y progresivamente. (Fernández García & Llamas y Serrano, 2014).

El estudio demuestra la influencia del entorno familiar en el proceso de aprendizaje, dado que las personas mayores replican el interés por aprender al igual que su entorno íntimo. Como también, el entorno institucional, donde las mismas destacan el acompañamiento y sostén que reciben al mencionar las posibilidades para aprender que el Hogar ofrece a aquellas personas que así lo deseen.

Existe un sentimiento de pertenencia por parte de los adultos mayores para con la institución en la que residen, ya que consideran a la misma como su casa y expresan sentirse cómodos en ella. Según Zarebski (2005) las instituciones deben ser hogares donde se promueva un ambiente cálido con reglas flexibles, donde les permitan a los adultos mayores mantener su humanidad hasta el final de sus vidas.

Por otro lado, las personas mayores expresan que, así como el deseo y la motivación son fundamentales para aprender, debe existir la voluntad por parte de la persona mayor para lograr que el aprendizaje se despliegue. Y manifiestan que a lo largo de los años mantener la voluntad por aprender no es tarea fácil en la vejez.

De acuerdo al contexto social, se observa una prevalencia de creencias arraigadas en los adultos mayores acerca de prejuicios y estereotipos relacionados con la edad y el estado físico, limitando la posibilidad de pensarse como sujetos activos en el proceso de aprendizaje. Iacub (2011) sostiene que los adultos mayores tienen los mismos derechos y libertades fundamentales que otros sujetos.

Se evidencia que a medida que envejecen pueden seguir disfrutando de una vida plena, independiente y autónoma, con salud, seguridad, integración y participación activa en la esfera económica, social, cultural y política de sus sociedades. La edad cronológica de las personas mayores no debe impedir su participación en la vida social de su comunidad. Aunque en muchas ocasiones dicha edad determina en el diagrama social los modos en que una sociedad considera y posibilita oportunidades. Por tal motivo, el enfoque de los derechos humanos permite reivindicar conductas y estereotipos asociados a los adultos mayores.

En cuanto a las limitaciones de la investigación, se destaca la escasez de estudios previos que exploren la concepción de aprendizaje de personas mayores institucionalizadas en residencias de larga estadía, lo cual brinda un carácter distintivo a la presente tesina.

Al respecto, se observa una diferencia significativa en la percepción como sujetos aprendientes en la vejez de personas mayores que se encuentran institucionalizadas con aquellas que no lo están. La revisión de estudios muestra que la mayoría de los adultos mayores que no se encuentran institucionalizados eligen espacios que les permitan continuar con su formación y mantener el contacto social. Lo cual contrasta con la situación de quienes viven en residencias, donde las oportunidades para participar en talleres o cursos son limitadas y los adultos mayores deben adaptarse a lo que la institución les ofrece.

No obstante, un aspecto común en las personas mayores, institucionalizadas o no, es la importancia del deseo de aprender durante la vejez, pilar fundamental en dicha etapa evolutiva.

Como sugerencias para futuras investigaciones, se recomienda continuar la relación entre el aprendizaje y la vejez desde una perspectiva psicopedagógica, adaptando los estudios a las nuevas formas de envejecimiento y cuestionando los prejuicios existentes. A su vez, resulta crucial visibilizar dicha temática, dado que la intervención práctica en esta etapa de la vida es limitada y la demanda de tales estudios se encuentra en aumento.

Para concluir, la intervención psicopedagógica se encuentra orientada a contribuir en la institución desde una mirada sostenida en el ejercicio de los derechos en la vejez, autonomía y toma de decisiones; en una política social de los cuidados y, fundamentalmente, en la promoción de aprendizajes. (Vicente, et.al, 2023). Por tal motivo, debe brindar herramientas y espacios de aprendizajes, tanto dentro como fuera de la institución.

De acuerdo a Cuenca (2011), para optimizar la calidad de vida en el adulto mayor, es esencial fomentar la autonomía permitiendo que las personas mayores vivan de manera independiente y tomen sus propias decisiones. Asimismo, es fundamental promover la sociabilidad, dado que la pérdida de redes sociales es común en esta etapa de la vida, lo cual se intensifica en el contexto institucional en el cual residen los adultos mayores. A su vez, el desarrollo del sentido de utilidad tras jubilarse es crucial para contrarrestar la sensación de pasividad y facilitar la apertura a nuevas oportunidades.

Además, la transición hacia la vejez debe ser gestionada de manera cuidadosa para evitar impactos negativos y permitir que los adultos mayores se adapten de forma positiva, establezcan nuevas metas y proyecciones para el futuro, contribuyendo a una vida plena y significativa, esenciales para lograr un envejecimiento saludable.

La Psicopedagogía tiene un papel esencial al respecto, al atender las necesidades individuales de las personas y promover la inclusión en los espacios de aprendizaje. Con el fin de contrastar lo anteriormente expuesto, resulta necesario fomentar desde la disciplina una mentalidad que valore el aprendizaje continuo como una oportunidad enriquecedora, promoviendo el desarrollo personal y una actitud positiva del adulto mayor institucionalizado hacia el aprendizaje en la vejez. Reconocer que no hay edad para aprender, es entender que, en palabras de uno de los entrevistados “El aprender no ocupa lugar”.

7. REFERENCIAS

Alves, R.J (2013). *Institucionalización del adulto mayor: análisis de la experiencia subjetiva a partir de la creación de un taller literario*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-054/544.pdf>

Amadasi, E y Cicciari, M, R. (2019). *La capacidad de aprender en las personas mayores*. – 1ª. Edición- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa. Recuperado de: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8282/1/capacidad-aprender-personas-mayores.pdf>

Ander Egg, E. (1995). *Técnicas de Investigación Social*. Editorial Lumen. Recuperado de: <https://epiprimero.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/01/ander-egg-tecnicas-de-investigacion-social.pdf>

Arias, C. (2013). *El apoyo social en la vejez: la familia, los amigos y la comunidad*. Revista Kairós: Gerontología, 16(4),313-329. Recuperado de: <https://revistas.pucsp.br/kairos/article/view/20024>.

Asamblea General de las Naciones Unidas, Decenio de las Naciones Unidas del Envejecimiento Saludable (2021-2030). *Manual de Autocuidado de la persona mayor en la década de envejecimiento saludable*. Recuperado de:

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2017/03/manual_de_autocuidados_persona_mayor_2022.pdf

Bacchela, M. (2019). *La mentalidad de crecimiento: El esfuerzo como herramienta esencial para el logro de metas y el error como parte del aprendizaje*. (Tesina correspondiente al requisito curricular Trabajo de Investigación). Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperado de: <http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/951>

Bermejo, L. (2011). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Madrid: Imserso. Recuperado de:

http://www.imserso.es/imserso_01/envejecimiento_activo/libro_blanco/index.htm

Butler, R; Lewis, M; Sunderland, T. (1998). *Aging and Mental Health*. Positive Psychosocial and Biomedical Approches, Ally y Bacon.

Calleja, P. (18 de septiembre de 2017). *La importancia de saber escuchar a nuestros mayores. Profesionales solidarios*. Recuperado:

<https://profesionalesolidarios.org/la-importancia-de-saber-escuchar-a-nuestros-mayores/#:~:text=Con%20la%20escucha%2C%20fomentamos%20la,compresi%C3%B3n%2C%20disponibilidad%20y%20de%20entendimiento>.

Cipollone, M, D. (2023, 14 de octubre). Extracto de la entrevista sobre [*La Psicopedagogía y el desafío de trabajar con personas mayores*]. [Nueva Rioja].

<https://nuevarioja.com.ar/suplemento-1591/la-psicopedagogia-y-el-desafio-de-trabajar-con-personas-mayores.htm>

Cornachione, M. (2008). *Vejez: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. Córdoba: Editorial Brujas. Recuperado de:

<https://books.google.com/sv/books?id=tpVnRsRBIt0C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Cuenca, M. (2011). *Motivación hacia el aprendizaje en las personas mayores más allá de los resultados y el rendimiento académico*. Revista de psicología de la educación, 6(1), 239-254. Recuperado de:

<http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/69.pdf>

Dabas, E. (1998). *Aprendizaje, creatividad y contexto social*. En E. Dabas (Ed.), Los contextos del aprendizaje. Situaciones socio-psico-pedagógicas. Nueva Visión. Recuperado de: <file:///C:/Users/54346/Downloads/1.3.pdf>

Dubkin, S. Y Fernández, C. (2006). *Programas docentes de la Residencia de Psicopedagogía*. Secretaría de Salud, Dirección General de Recursos Humanos en Salud. Dirección de Capacitación y Desarrollo. Buenos Aires. Recuperado de : <https://buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/res/prog/psicoped.pdf>

Fernández, A (2009). *Poner en juego el saber*. Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento. Buenos Aires. Argentina: Nueva Visión. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/351580362/Alicia-Fernandez-Poner-en-Juego-El-Saber>

Fernández, A. (2007). *Los Idiomas del Aprendiziente*. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios. Editorial Buena Visión. Buenos Aires, Argentina Recuperado de: https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/MarianaAcosta/Fernandez_Alicia_Los_idiomas_del_aprendiente_Cap_2_Sujeto_autor.pdf

Fernández, A. (1987). *La inteligencia atrapada*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Recuperado de: <file:///C:/Users/54346/Downloads/Dialnet-EnsayosCriticosSobrePsicopedagogiaEnLatinoamerica-737248.pdf>

Fernández, M. L. (2024). *Modalidades de aprendizaje saludables y autoría del pensamiento: estudio de caso en el uso de las TIC en la escuela*. Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía, 20(2), 46-66. Recuperado de: <https://revela.uncoma.edu.ar/index.php/psico/article/view/5166>

Fernández, O. (2000). *Especificidad de la educación de adultos. Bases psicopedagógicas y señas de identidad*. Educación XXI, 3(1), 91-140. Recuperado de: <http://espacio.uned.es/revistasuned/index.php/educacionXX1/article/viewFile/406/355>.

Fernández-García, A., Llamas, J. G., & Serrano, G. P. (2014). *Los Programas Universitarios de Mayores y su contribución al aprendizaje a lo largo de la vida*. Revista Complutense de Educación, 25(2), 521-540. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/38821471.pdf>

Filidoro, N. (2009). *Psicopedagogía, conceptos y problemas. La especificidad de la intervención clínica*. Biblos. Recuperado de: <https://www.studocu.com/es->

mx/document/campus-universitario-siglo-xxi/historia-moderna/3-filidoro-norma-2009-psicopedagogia-conceptos-y-problemas-la-especificidad-de-la-intervencion-clinica-pag13-45-ed-biblos-buenos-aires-argentina/31146707

FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede argentina, ¿Por qué hablar de adultos mayores?, 2014. Consultado en: <http://flacso.org.ar/noticias/por-que-hablar-de-adultos-mayores/>

Giordan, A. (1996). *¿Cómo ir más allá de los modelos constructivistas? La utilización didáctica de las concepciones de los estudiantes*. En: Revista Investigación en la Escuela, N° 28. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/59699/C%3b3mo%20ir%20m%3a1s%20all%3a1%20de%20los%20modelos%20constructivistas%20La%20utilizaci%3bn%20did%3a1ctica%20de%20las%20concepciones%20de%20los%20estudiantes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gómez Postigo, L. (2017). La inteligencia emocional en personas mayores. [Trabajo final realizado para acceder al título de Grado en Educación Social]. Universidad de Valladolid, España. Recuperado de :<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/26789>

Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta ed.). Recuperado de <https://yoadp.com/wp-content/uploads/2024/05/metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Iacub, R. (2011). *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Paidós.

Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómeno, concepto y teoría*. Serge Moscovici (compilador). Psicología social II. España: Paidós. Recuperado de: <file:///C:/Users/54346/Downloads/rsociales-djodelet2.pdf>

Juárez, M. P. (2012). *Aproximaciones a una Psicopedagogía Comunitaria: reflexiones, aportes y desafíos*. Repositorio Institucional CONICET Digital. Buenos Aires, Argentina Recuperado de: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/198775/CONICET_Digital_Nro.e4692a2a-e0e6-4a46-b5556884ad8b0ddf_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y#:~:text=Vigo%20\(Espa%C3%B1\)%20denomina%20%E2%80%9Cpsicopedagog%C3%ADa,y%20educativa%2C%20sistem%C3%A1tica%20y%20planificada](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/198775/CONICET_Digital_Nro.e4692a2a-e0e6-4a46-b5556884ad8b0ddf_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y#:~:text=Vigo%20(Espa%C3%B1)%20denomina%20%E2%80%9Cpsicopedagog%C3%ADa,y%20educativa%2C%20sistem%C3%A1tica%20y%20planificada)

Linares, R. (2020). *Psicopedagogía y tercera edad*. Asociación Civil Medios Vecinales. Recuperado de: <https://amvcaba.com.ar/noticias-ciudad/psicopedagogia-y-tercera-edad>

Losada, B, A. (2004). *Edadismo: consecuencias de los estereotipos, del prejuicio y la discriminación en la atención a las personas mayores. Algunas pautas para la intervención*. Madrid, Portal Mayores, Informes Portal Mayores, nº 14. Recuperado de: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/losada-edadismo-01.pdf>

Manes, F. (24 de junio 2017). *Neurociencias y educación: qué es importante para el aprendizaje*. Universidad Favaloro. Recuperado de:

<https://www.favaloro.edu.ar/neurocienciaseducacion-importante-aprendizaje/#:~:text=Las%20neurociencias%20pueden%20realizar%20importantes,creatividad%20y%20la%20emoci%C3%B3n%2C%20entre>

Marradi, A.; Archenti, N. & Piovani, J.I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé. Recuperado de: <https://desarrollomedellin.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/03/marradi-a-archenti-n-piovani-j-2007.pdf>

Morchio, I. L., Difabio de Anglat, H. (2018). *Inventario de concepciones y experiencias de aprender en la universidad: estructura, contenido y propiedades psicométricas*. Revista de Psicología, 14(27) Recuperado de: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6082/1/inventario-concepciones-experiencias-aprender.pdf>

Muñoz, I. A. (2005). *Los estereotipos de la vejez: un problema social en vías de superación*. Pedagogía y Saberes, 22. <https://doi.org/10.17227/01212494.22pys9.20>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2016). Declaración de Incheon. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa.

Organización Mundial de la Salud. (2021). *El edadismo es un problema mundial*. <https://www.who.int/es/news/item/18-03-2021-ageism-is-a-global-challenge-un>

Palmore, E. B. (1988): *The Facts on Aging Quiz*, Nueva York, Churchill Livingstone.

Recuperado de: <file:///C:/Users/54346/Downloads/Dialnet-ConocimientoSobreElEnvejecimiento-2357085.pdf>

Pérez, Á. A., Gelves, B. B. A., Colmenárez, M. A. F. C., & Ramírez, T. E. C. (2016). *Una aproximación a las pedagogías alternativas*. *Educere*, 20(66), 237-247. Recuperado de: <file:///C:/Users/54346/Downloads/6458-Manuscrito-36049-1-10-20201210.pdf>

Pérez, R. (2009). *La construcción subjetiva de la realidad*. Psicología, neurociencias, política e imaginario social. Conferencia inaugural de actividades académicas. Facultad de Psicología, Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. (pp.29-35).

Pizarro, T. (2012). *De la pedagogía a la andragogía en la educación superior*. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 3, 131. Recuperado de: https://www.eumed.net/rev/rccs/octubre/pedagogia_andragogia.pdf

Quiroga, A. (2009). *Proceso de conocimiento. Proceso de aprendizaje. Sus fundamentos*. En *Matrices de aprendizaje* (pp. 15-22). Buenos Aires, Argentina: Cinco. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/376639414/Ana-P-de-Quiroga-Matrices-de-Aprendizaje-Constitucion-Del-Sujeto-en-El-Proceso-de-Conocimiento-Cap-IV-y-v-Edic-Cinco-Bs-as-1994-1>

Romero, M. (2006). *La intervención psicopedagógica en la vejez*. *Tiempo: el portal de la Psicogerontología*. Recuperado de: <https://www.psicomundo.com/tiempo/tiempo19/romero.htm>

Rosental, M., & Iudin, P. (1985). *Diccionario filosófico*. Moscú: Progreso. Recuperado de:

<https://www.marxists.org/espanol/rosental/1946-diccionario-filosofico-marxista.pdf>

Rowles, G. D. (1990). *Un lugar llamado hogar*. Carstensen, L.L. Recuperado de:

<https://colegiopsi.com/webimages/files/INSTIT~1.PDF>

Ruiz Dulcey, E y Valdivieso Uribe, C. (2002). *Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana*. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 34, núm. 1-2. pp. 17-27. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80534202.pdf>

Ruiz, S y Suarez, A. (2022). *Representaciones sobre el aprendizaje en coordinadores de talleres de tercera edad*. (Ciclo de Complementación Curricular para obtener el título de grado de la carrera Licenciatura en Psicopedagogía) Universidad del Gran Rosario. Recuperado de:

<https://rid.ugr.edu.ar/bitstream/handle/20.500.14125/184/Inv.%20D-39%20MFN%207225%20tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Salvarezza, L. (2002) *Psicogeriatría. Teoría y clínica*. Paidós. Psicología Profunda. Buenos Aires.

Salvarezza, L. (1998). *LA VEJEZ: una mirada gerontológica actual*. Paidós. Barcelona.

Tirro, V. (2016). La vejez y el cerebro. *Revista Nuevo Humanismo*, 4(1), 73-80. Recuperado de:

<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/nuevohumanismo/article/download/7743/10703>.

Tobin, S. (1989). *The effects of institutionalization*. Markides, K. y Cooper, C.L. Agins, Stress and Health, Nueva York, John Wiley and Sons.

Triadó, C. y Villar, F. (2007). *Psicología de la vejez*. Madrid. Alianza.

Undurraga, C. & Varas, M. (2011). *Hacia un modelo de aprendizaje de adultos en situación de formación*. Psykhe, 4(1). Recuperado de: <http://psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/69>

Zarebski, G. (2019). *La identidad flexible como factor protector en el curso de la vida*. 1ra ed ampliada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Maimónides, 2019. 312 p. 23 x 16 cm. Recuperado de: <https://www.inicien.com/media/attachments/2022/07/26/11.-la-identidad-flexible-compres-ed.pdf>

Zarebski, G. (2005). *Hacia un buen envejecer*. Editorial Universidad Maimónides. <http://psicogerontologia.maimonides.edu/wp-content/uploads/2020/08/HACIA-UN-BUEN-ENVEJECER.pdf>

Zolotow, D.M. (2002). *Los devenires de la ancianidad*. Grupo Editorial Lumen, Humanitas. Buenos Aires - México.

8. APÉNDICE(S)

Carta de aceptación del/a Director/a de tesina

Rosario,... de..... de 20....

A la

Dirección Académica

Lic. Soledad Cattoni

Lic. en Psicopedagogía

Universidad del Gran Rosario

S

/

D

Me dirijo a Uds. a fin de comunicarles mi aceptación como Director/a de Tesina.

Alumno/a/s/as:

Tema:

Director/a:

Sin más, saludo a Ud. con atenta consideración

Carta de aprobación de la tesina por parte del/la director/a

Rosario,... de de 20....

A la

Dirección Académica

Lic. Soledad Cattoni

Lic. en Psicopedagogía

Universidad del Gran Rosario

S / D

Por la presente me dirijo a Ud. a fin de comunicarle que, habiendo dirigido el trabajo final de Tesina presentado por el/la/los/las estudiante/s (apellido y nombres), sobre el tema (tema), otorgó la aprobación para que sea presentado a consideración del jurado que se designa.

Sin otro particular, saludo a Ud. muy cordialmente.

Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada....., cuya/o/as/os responsable/s es/son DNI

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es
.....

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades.....
.....
.....
.....

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad de sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data.

Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI.....acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha:

Instrumentos de recolección de datos

OBSERVABLES TALLER FONOAUDIOLÓGICO:

- ✓ Interés por el espacio (se suma rápidamente, lo hace luego de ver a los compañeros, se suma al ser invitado, se aleja, comienza a realizar otra acción, abandona el espacio, etc.).
- ✓ Modo de participación (participa de manera activa, participa pasivamente escuchando o mirando lo que hace el resto).
- ✓ Disponibilidad frente a aprender (se muestra disponible ante las propuestas, escucha a la profesional, le presta atención, deja que le explique).
- ✓ Adaptación frente al cambio o dificultad (flexibilidad, lo resuelve solo, pide ayuda al compañero o profesional, se vislumbran actitudes de negación o frustración, deja de intentar, abandona el espacio, etc.).
- ✓ Posición enseñante (le explica al resto lo que deben hacer, motiva y alienta a sus compañeros para que aprendan).

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Nombre y apellido, sexo, género, edad, ocupación y grado de educación.

ENTREVISTA - PREGUNTAS GUÍA

1. ¿Qué es el aprendizaje para usted?
2. ¿Considera que hoy en día sigue aprendiendo? De ser así, ¿de qué manera?
De no ser así, ¿por qué motivo?
3. ¿Usted piensa que se puede aprender durante toda la vida?
4. ¿Cree que su aprendizaje fue cambiando a lo largo de ella? ¿Por qué?
¿Puede dar ejemplos?
5. ¿Le gustaría aprender algo nuevo en la actualidad?

6. Si piensa en su aprendizaje en las distintas etapas de su vida, ¿con qué palabra describiría cada una de ellas según su sentir? ¿Podría explicar por qué ha elegido cada palabra?
7. ¿Piensa que su entorno (compañeros, familia, institución) le ofrece posibilidades para aprender? Explicar los motivos.
8. En su hogar de niño/a, ¿Qué lugar e interés le daba su familia al aprendizaje? ¿Usted considera que replica los mismos intereses?
9. ¿Cómo se ve comenzando una carrera universitaria? ¿Iniciando un curso/taller?
10. ¿Considera que una persona institucionalizada cuenta con las herramientas necesarias para aprender?
11. ¿Qué predisposición usted tiene frente a aprender? Por ejemplo, lo invitan a participar de alguna actividad para hacer aquí en el Hogar... ¿Usted se suma? Y si es así... ¿Deja que la persona le enseñe? ¿Cómo se siente ante dicha situación?

9. CURRICULUM VITAE

Nombre y Apellido: Sara Guadalupe

Godoy Pellegrini.

Edad: 24 años.

D.N.I.: 42.328.175

Localidad: Firmat, Santa Fe.

Celular: (0365) - 15657323.

E•mail: saragodoy575@gmail.com



FORMACIÓN ACADÉMICA

Nivel Primario: Escuela Part. Inc. N° 1127 - “Virgen de La Merced”, Firmat, Santa Fe.

Nivel Secundario: Escuela Part. Inc. N° 9088 - “Virgen de La Merced”, Firmat, Santa Fe.

Nivel Universitario: Licenciatura en Psicopedagogía. “Universidad del Gran Rosario”, sede Venado Tuerto, Santa Fe.

EXPERIENCIA

(2024 - actualmente) Proyecto de extensión universitaria de la Universidad del Gran Rosario, titulado “Más allá de estas cuatro paredes”, llevado a cabo en el Hogar Santa Ángela, Venado Tuerto, Santa Fe.

(2024) Apoyo escolar.

(2023) Proyecto de extensión universitaria, voluntariado para coordinar un taller para niños y niñas abordando la lectura, escritura y habilidades emocionales. Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto, Santa Fe.

(2023) Prácticas Pre-Profesionales II Comunitarias. Llevadas a cabo en el Hogar Santa Ángela, Venado Tuerto, Santa Fe.

(2022-2023) Pasantías llevadas a cabo en la Biblioteca de la Universidad como parte de una beca.

(2022) Prácticas Pre-Profesionales II de Educación. Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto, Santa Fe.

(2022) Prácticas Pre-Profesionales I de Salud. Unidades de Docentes Asistenciales (UDA) en la Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto, Santa Fe.

FORMACIÓN COMPLEMENTARIA

(2024) 16º Congreso Nacional “La Educación en los Nuevos Contextos: Escuela, Familia y Comunidad”, Mundos Posibles.

(2023) Alfabetización y Aprendizajes en Adultos. UGR

(2023) ¿Cómo funciona un equipo del área de Psicopedagogía en un efector de salud pública? UGR.

(2022) Psicopedagogía Forense. UGR.

(2022) Abordaje Psicopedagógico en adolescentes. UGR.

(2021) Segundo Encuentro del Ciclo acerca de la Neurodiversidad "Dislexia, características, manifestaciones y estrategias de apoyo en el contexto educativo", Proyecto Extender.

(2021) Quinto Encuentro del Ciclo acerca de la Neurodiversidad "TDAH, características, manifestaciones y estrategias de apoyo en el contexto educativo". Proyecto Extender.

(2021) Primer Encuentro del Ciclo acerca de la Neurodiversidad "Síndrome de Tourette", Proyecto Extender.

(2021) “Pensar en las infancias y adolescencias desde la perspectiva de género”. UGR.

(2020) Primer Congreso Internacional: “Juego, Infancia y Educación”. Fundación Educación y Desarrollo. Distrito de Castilla, Perú.

(2020) Clase Abierta “Nuevos Modos de aprender en Contextos Actuales” a cargo de la Mgtr. Norma Filidoro. UGR.

(2020) Clase Abierta “Nuevos Modos de aprender en Contextos Actuales” a cargo de la Lic. Elina Dabas. UGR.

CURRÍCULUM VITAE

Nombre y apellido: Naiara Leguizamón Genone.

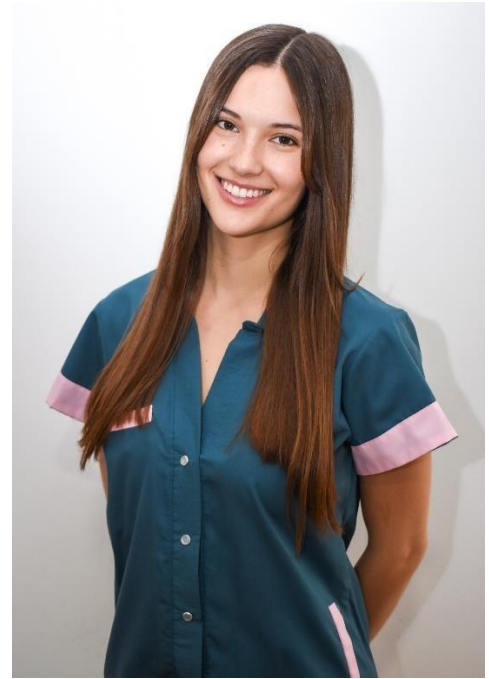
Edad: 24 años.

D.N.I.: 42.530.571.

Teléfono: (3452) - 303261.

Localidad: Villa Cañás, Santa Fe.

E- Mail: Naiaragenone@gmail.com



FORMACIÓN ACADÉMICA

Nivel primario: (2012) Escuela Particular Incorporada N° 1142. “San José”. Villa Cañás.

Nivel secundario: (2018) Bachillerato en Ciencias Naturales. Escuela Normal Superior N° 38 “Domingo Faustino Sarmiento”. Villa Cañás.

Nivel universitario: (2023) Finalización del cursado de la Licenciatura en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto.

EXPERIENCIA

(2024 - actualmente) Proyecto de extensión universitaria de la Universidad del Gran Rosario, titulado “Más allá de estas cuatro paredes”, llevado a cabo en el Hogar Santa Ángela, en la localidad de Venado Tuerto, provincia de Santa Fe.

(2023 - actualmente) Apoyo escolar a niños, niñas y adolescentes.

(2023) Prácticas Pre-Profesionales II Comunitarias. Llevadas a cabo en el Hogar Santa Ángela, Venado Tuerto, Santa Fe.

(2022) Prácticas Pre-Profesionales II de Educación. Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto, Santa Fe.

(2022) Prácticas Pre-Profesionales I de Salud. Unidades de Docentes Asistenciales (UDA) en la Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto, Santa Fe.

FORMACIÓN COMPLEMENTARIA

(2024) Diversidad en el Neurodesarrollo : Autismo, TDAH y Altas Capacidades. Fundación FEDNI, Universidad de Congreso.

(2024) Discapacidad: Aproximaciones desde una perspectiva crítica y social. Fundación FLEDNI, Universidad del Congreso.

(2023) ¿Cómo funciona un equipo del área de Psicopedagogía en un efector de salud pública? Equipo de Profesionales Hospital Durand (Buenos Aires).

(2023) El quehacer psicopedagógico en una institución escolar. Equipo PPPP II. Q2q

(2023) Aprendizaje y alfabetización en adultos. Lic. Paula Castagna y Lic. Sebastián Ferreyra. UGR.

(2022) Psicopedagogía forense. Psp. Silvana Piersiomini y Lic. Lucia Farrugia. UGR.

(2022) Abordaje Psicopedagógico en la adolescencia. Lic. M. Carolina Tornincasa. UGR.

(2021) Pensar y reflexionar sobre las perspectivas de género en nuestras infancias y adolescencias. Equipo de Educación Sexual Integral (ESI) del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.

(2020) Discapacidad y DDHH. Subsecretaría de Discapacidad de la Provincia de Santa Fe. UGR.

(2020) Aula abierta. Los nuevos modos de aprender en los contextos actuales. Mgtr. Norma Filidoro. UGR.

(2020) Aula abierta. Los nuevos modos de aprender en los contextos actuales. Lic. Elina Dabas. UGR.

(2020) Aula abierta. Intervención psicopedagógica en diversos ámbitos laborales. Lic. Silvia Lannantouni. UGR.